

La elocuencia del silencio

Reunieron ayer en su Círculo los liberales que no siguen al Sr. Montero Ríos en la paragonada iniciada hacia los campos radicales en demanda de una jefatura. Querían restablecer el contacto, suspenso y quizás turbado por los episodios de la Asamblea, y oír la brillante y elocuente palabra del orador más elocuente y autorizado del partido: el Sr. Moret. Hizo éste una primorosa obra de arte. Artista soberano del pensamiento, de la imagen y de la expresión, cautivó a su auditorio con las galas de una elocuencia cuyo centro le es indisputable entre los hombres públicos contemporáneos.

Y al par que la fantasía, hirió el sentimiento de quienes lo escuchaban, porque dejó hablar a aquellas aspiraciones generosas y ennoblecidas que exaltan y enaltecen. El ambiente caldeado, el auditorio propicio a la vehemencia, la pasión muy desahogada, las luchas aún muy próximas, todo era espuela del ánimo para que se expresase en vibrantes tonos canónicos de la reflexión y la serenidad. Moret demostró una vez más que es el hombre avisado, y prudente, y patriota, que pospone su personal interés a conveniencias más amplias, y sabe mantenerse dueño de su pensamiento allí donde otros cayeron en la esclavitud de sus egoísmos.

En todo el discurso no hubo un reproche: personal, no puede entresacarse más que una queja: «también yo—decía el orador—tengo pasiones, y amarguras, y sufrimientos; también yo tengo cicatrices, injusticias que vengar y resentimientos que vengar; también yo padecí la tristeza de que aspiraciones nobles de bien sean traducidas por enemigos como anhelos semejantes a los ruines que ellos sienten; y pido a mi memoria que olvide para que el agravio no turbe el juicio.» Si alguien esperaba mayores y desahogados arranques sufrió una decepción: el patriotismo es virtud que sabe refrenar los más violentos estímulos y contener las más legítimas exaltaciones.

De la situación del partido hizo una sola afirmación: «¿Qué ha pasado en él? Nada.» Nada ha pasado, en efecto. Intentó salir de la situación en que se hallaba; quiso apresurar el paso de la historia: no lo consiguió; sus esfuerzos, valiosos como signo de vitalidad, no han dado el fruto apetecido. Se encuentra, pues, como antes: fuerte en la masa; desearo de encontrar un caudillo unánimemente aceptado. Nada más. Ni siquiera se ha marchado de él Montero Ríos. Dió éste en el Senado las gracias a quienes le votaron: no proclamó la formación de un nuevo grupo. Cuando abandonó el programa liberal para aceptar el del Sr. Canalejas, cuando se sumó a éste y formó una fuerza joven con la asistencia del general López Domínguez y del almirante Beránger, entonces el partido liberal había sufrido un doloroso desgarramiento: la más antigua y vieja rama de él se había desmembrado del tronco, y la agrupación había sufrido una pérdida semejante a la que sufren los árboles seculares cuando en invierno troncha el vendaval las ramas secas.

«Nada ha pasado en el partido liberal», dijo el orador. Sin duda pudo decir más; pero prefirió omitirlo. Aterida esta prudencia su mérito. Porque callar frente a circunstancias como las que ayer acompañaban al orador, es grande virtud en quien tal elocuencia posee. Es tan fácil al Sr. Moret hablar como a otros difícil. Supo anochecer al silencio el valor que tiene; y fué tan elocuente olvidando los caminos de la discordia, como pudiera haberlo sido abogando por la armonía y la conciliación. Así se sirve a un partido. Sacrificó su persona a la colectividad. Si aún puede mantenerse firme y completo todo el organismo que es obra de Sagasta, no lo estorben palabras imprudentes ni ambiciones importunas. Sobre el natural ímpetu de las vehemencias de la lucha está la reflexión imperando serena por un esfuerzo de la voluntad.

Pero si la templanza es inútil; si las ajenas codicias quieren destruir un partido a tanta costa levantado; si gentes más cuidadosas de su propio interés que del bien de su partido y de su patria se desunen y desligan de la agrupación y pretenden desmembrar la colectividad para alzarse sobre sus ruinas, entonces toda la energía que se ha necesitado para callar, para retener las indignaciones y para reprimir sentimientos, se empleará en oponerse a la labor destructora, para que el partido liberal sea lo que fué, sin inoculaciones sectarias que lo desnaturalicen, organismo amplio y fuerte bien equilibrado para una obra fecunda de gobierno.

Tanto dijo, callando, el orador. Y fué en comunicación con lo más sano, vivo y joven del partido. Convenció a sus oyentes; quienes iban dispuestos a levantar a incontinencias de otro bando, prefirieron aguardar confiadamente poniendo a tributo su paciencia por si pudiera ser útil al partido. Y no hubo vítores faciosos; no se reprodujo la explosión de intereses desahogados con que el martes se agravió en el Senado a la corrección y a la mesura; no hubo aclamaciones sino para el futuro liberal. Pero, en cambio, los días futuros no vendrán a rectificar el sentido del acto celebrado ayer por los liberales en su Círculo, como ya se rectificó el significado de la reunión de los monteristas en el Senado. No habrá que rectificar porque no se violentaron los términos en que la situación política se halla planteada. Otros sucesos exigirán, sin duda, nuevos actos; pero no serán respecto del acto de anoche, mudanza, sino continuación.

A través del mundo

La historia del millonario americano que había ofrecido 25.000 francos a quien se prestara a que le fuese quitada una oreja para injertársela a él, tendrá hoy una solución.

De los trescientos y pico candidatos a quedarle sin ella, el cirujano encargado de la operación

ha eliminado a todos menos a un alemán, cuya oreja es la más parecida a la del millonario y lo se verificará la operación.

Nada menos que 115 modos distintos de herir a los caballos se usan en todos los Ejércitos europeos.

Un veterinario francés ha tenido la curiosidad de reunir en este libro todos ellos, libro que ha sido presentado al ministerio de la Guerra francés, que muy pronto lo publicará por su cuenta.

Ante la Cámara francesa se ha presentado solicitando el apoyo oficial un proyecto de reforma de las barajas, en las cuales se quiere figurar, desde el próximo año, figuras de personalidades políticas en vez de las que hoy tienen.

En la semana anterior dimos cuenta en estas columnas que el doctor Marmorek leería, ante la Academia de Medicina de París, una Memoria acerca de un suero tuberculoso de su invención, y sobre el cual viene haciendo estudios desde hace seis años.

El referido doctor, que como recordarán nuestros lectores, pertenecía al Instituto Pasteur, el cual dejó en el mes anterior para tener mayor libertad de acción y por no estar conforme el citado Centro con sus experiencias, ha leído ayer la Memoria ante la Academia, con la natural expectación del mundo científico.

El principio de su notable trabajo es el siguiente: Prepara un cultivo especial del bacilo tuberculoso que inyecta a caballos, y cuando éstos son ya inmunes contra la tuberculosis, obtiene de ellos un suero con el cual hace experimentos en animales y hombres, y cuyo valor será determinado únicamente, según declaración del doctor, cuando sea experimentado en muchos casos.

El Consejo municipal de Dresde había decidido construir un horno crematorio; pero el Consejo Supremo eclesiástico de Suecia les ha notificado que la cremación humana no estaba autorizada en dicho país, y que tanto las leyes civiles como las eclesiásticas, se oponían a esta medida.

EL NUEVO PARTIDO LA ADHESIÓN DE BERÁNGER

Beránger, el almirante Beránger, el jefe de la Marina española, ingresa en el nuevo partido ayer con el general López Domínguez y no hubo entre ambos príncipes la menor discrepancia. Ambos piensan lo mismo y ambos están dispuestos a convertirse en salvadores de la patria.

Es natural que Beránger ingrese en el nuevo partido, y es natural que ingrese del brazo del general López Domínguez; en los partidos viejos nada tienen que hacer uno ni otro; no vale la pena cambiar de postura para volver a la que ya se tuvo.

A Beránger, sin embargo, puede que le hagan llagas las costuras de esos radicalismos rayanos en la República; desde los tiempos en que el general era radical, revolucionario y colaborador de Topeta, ha sido muchas cosas, entre ellas, como quien no dice nada, conservador, o *outre* y ministro casi permanente de Marina. Beránger es el Leotard de la política; toma los partidos por trapezoides volantes y salta de uno a otro; pero procurando caer siempre en la plaza de los Ministros. Lo gusta, por lo visto, caer en blando.

Y si eso fuera todo, del mal el menos, pero la gana que el general López Domínguez, al nuevo partido de hoy, le da, es aún mayor. Beránger técnico dejó tanamito a Beránger político; ministro de Marina durante muchos años, es el mayor culpable de la desorganización de la Armada y de sus servicios auxiliares; él nos dió aquella escuadra que costó al país 40 millones y se deshizo en cuatro minutos frente a Santiago de Cuba. Con eso debiera bastar para que el Sr. Beránger, dejándose de aventuras peligrosas, permaneciera en su casa ganando el olvido de sus contemporáneos.

Pero no podía ser. Beránger hacía falta en el nuevo partido: con un presidente que no puede resolver la cuestión clerical por exceso de liberalismo, el ministro de la Guerra que hizo la vergonzosísima movilización de las reservas cuando el conflicto de Melilla, y el principal responsable del desastre de Santiago disponible para ir al ministerio de Marina, ¿qué más pueden ambicionar los nuevos radicales?

Una inoubadora para que no se desgracien esos elementos nuevos con el que el nuevo partido se constituye.



BERÁNGER, EL PROGRAMA

Gorro frigio de pequeño gastó; luego usó corona cuando para su persona el porvenir vió risueño. Hoy su caluroso empeño es reconquistar su fama; a todos las puertas llama, y dando constantes gritos, ya diciendo: «¡Socorritos, a ver quién quiere el programa!

ATENEO DE MADRID

Desempeñado por profesores de la Escuela Aige, de esta corte, comenzará el día 1.º del próximo Diciembre, en el Ateneo de Madrid, una clase mixta de conversación y literatura francesas, que tendrán lugar desde dicho día todos los martes, jueves y sábados, de cinco a cinco de la tarde, y con arreglo a las siguientes instrucciones:

1.º Para inscribirse en esta clase será necesario poseer algunos conocimientos del idioma francés.

2.º No se limita edad ni el número de inscripciones, que serán completamente gratuitas.

3.º Desde esta fecha queda abierta la inscripción en el Ateneo, de tres a ocho de la tarde.

En la Escuela de Estudios Superiores, de seis a siete de la tarde, el Sr. D. José Ramón Mérida explicará acerca de «Historia de la Escultura española».

LOS REYES DE ITALIA EN LONDRES



El rey Víctor Manuel

Windsor 20. Anoche se celebró en palacio una comida íntima, después de la cual los soberanos de Italia e Inglaterra asistieron a una representación dramática que se verificó en los salones del real palacio.

El ministro de Negocios Extranjeros de



El rey Eduardo

Italia Sr. Tittoni tuvo una larga conferencia con el ministro inglés Sr. Lansdowne.

Terminada esta entrevista, el último de los citados conferenciantes celebró otra con el rey Víctor Manuel.

Se concedió gran importancia política a ambas conferencias.—Fabra.

LECTURAS PARA LA MUJER

EL CONSULTORIO DE NIÑOS DE PECHO

Al fin puedo dar a las señoras, que con tanta impaciencia las esperan, algunas nuevas noticias del Consultorio para niños de pecho, que gracias a la iniciativa del sabio doctor D. Rafael Urcía y Cardona, será pronto un hecho.

En varias ocasiones, como recordarán mis lectoras, me he ocupado de los trabajos del insigne médico para establecer en Madrid estos Consultorios, que tan buen resultado están dando en el extranjero, a donde fué a estudiarlos el señor Urcía, acompañado de su simpática esposa, colaboradora activa e inteligente de la hermosa obra.

S. M. la reina Doña María Cristina, con su extraordinario talento y vasta cultura, comprendió en seguida las grandes ventajas que estos Consultorios, a los que poéticamente llaman los franceses «La gota de leche», habían de reportar en España.

Preocupada en esta idea caritativa, que tan gran ventaja ha de proporcionar a las madres y a los niños, ella, que siempre se distinguió por su amor a la infancia, no ha dejado un solo día de ocuparse del desarrollo de la humanitaria obra, prestándole toda su protección.

Los trabajos para abrir el Consultorio se hacen activamente, y su inauguración es probable que se verifique en el próximo mes, bajo la presidencia de S. M. la reina.

La benéfica obra cuenta para su sostenimiento con la protección decidida de las madres españolas, a cuyo corazón no se llama nunca en vano.

Doña María Cristina ha encabezado la suscripción con 5.000 pesetas; muchas damas de la familia real y de la nobleza siguen su ejemplo, y entre ellas se cuenta la señora marquesa de Casa-Torre, que ha depositado en el Banco una gruesa suma destinada al Consultorio, a cuyos gastos de instalación atiende con gran solicitud.

Una conocida aristócrata proporciona a un precio baratísimo la leche que han de consumir los niños que acuden al Sanatorio, al frente del cual, y además del ilustrado fundador, se encuentran médicos de reconocida competencia y mercedores del respeto general.

Oportunamente, y sin perjuicio de la información científica y amena de nuestro ilustrado compañero, doctor Lara y Cercezo, daremos a las madres todos los detalles que puedan interesarlas respecto a la nueva fundación.

Creemos que la reina de ayudar a las madres en la lactancia, restituyendo víctimas inocentes a la terrible mortalidad infantil, está llamada a propagarse rápidamente y que pronto se multiplicarán los Consultorios.

No podemos menos de aplaudir la hermosa conducta de S. M. la reina y de las señoras que tan decidida y generosamente prestan su cooperación al Sr. Urcía, demostrando así el eco que todas las empresas nobles hallan en el corazón femenino.

Esta es la verdadera influencia que la mujer debe ejercer sobre la vida pública, acudiendo allí donde un deber de humanidad exige su trabajo o su esfuerzo.

La mujer ha nacido para madre y no hay nada tan hermoso y conmovedor como ver a las favoritas de la fortuna unirse a las desgraciadas, borrando diferencias de clase, para luchar todas, unidas por el santo nombre de madres, contra la miseria y la ignorancia que arrebatan de entre nosotros tantas almas de niños que vienen a traer un hilillo de paz y de pureza a nuestra carnicida sociedad.

COLONIAS

EL SUCESO DE HOY

Un profesor del rey herido gravemente

A las doce menos veinte minutos de la mañana, tres detonaciones de arma de fuego causaron la alarma de los vecinos y personas que transaban por el calle de la Montera.

En el momento de ocurrir el suceso, el profesor del rey se encontraba en el pasillo, dirigiéndose al lugar de donde habían partido los disparos.

Este era el portal de la casa núm. 10 de la calle de la Montera.

El primero en llegar fué el guardia de Seguridad núm. 43, Ramón Laborda, quien en el momento de salir al calle de la Montera, la mencionada casa, detuvo a un hombre que tenía en la mano derecha un revólver y que forcejeaba por desahogar de otro que nerviosamente lo sujetaba intentando desviar los disparos que pudiera hacerle el agresor.

El guardia Laborda desarmó al agresor y lo condujo a la Delegación de policía del distrito del Centro.

En tanto otro individuo de Orden público llamado López Varela, llevó al herido a la Casa de Socorro del mismo distrito, situada en la Plaza Mayor.

«¿Quién es el herido?», preguntaban las personas que presenciaron el final de la escena. Según noticias recogidas en el sitio de la ocurrencia, es un sabio catedrático de la Universidad Central y profesor de S. M. el rey, llamado D. Fernando Brieve y Salvatierra.

Aun cuando los disparos que lo dirigió el agresor fueron tres, sólo hizo blanco uno que le atravesó el brazo derecho, produciéndole una herida grave, la cual le fué curada en la mencionada Casa de Socorro, pasando después a su domicilio.

El catedrático Sr. Brieve vive en una casa de huéspedes del piso principal de la casa núm. 10 de la calle de la Montera, donde, como hemos dicho, ocurrió la agresión.

El Sr. Brieve es persona conocida en Madrid, tanto por su ilustración y sabiduría,

Durante el agradable rato que estuvimos allí, recordamos haber visto a la condesa de Pino-Harmoso, que después de largo y cruel luto, empieza a visitar sus amigos más íntimos: a la marquesa de Bolaños, bella y elegante como siempre, y a la condesa de Caudilla, que recibía muchas felicitaciones por ser también sus días.

También estaban la duquesa de Sessa; marqueses de Villamoyor, Peñafuente y Pazo de la Merced; condesa de Guadiana.

Señoras y señores de Bayo, Aguilar, Bermúdez de Castro, Mesa de la Corda, Rábago, Chacón y Díaz Martín.

El terrible accidente recientemente ocurrido a la marquesa de Seljas, era tema de todas las conversaciones. Se celebraba mucho la mejoría que se ha iniciado desde ayer en el estado de la distinguida paciente y que permite tener esperanzas para su restablecimiento, aunque su estado siga grave.

Los marqueses de Amposta y su hija Isabel hacían los honores con suma amabilidad. Ha regresado a Madrid la condesa de Criat y su hija Anita.

También han regresado a la corte los marqueses de Alayuela.

La marquesa de Squillache volverá de Motril a fines de este mes.

La boda de la bella señorita Zenaida Macuñeira con el Sr. Iturrizaga se verificará el día 2 de Diciembre en casa de la madre de la novia.

MADRID.

LOS DECRETOS DE GUERRA

El ministro de la Guerra ha desmentido terminantemente esta mañana que S. M. hubiese firmado los decretos nombrando a los generales Polavieja jefe del Cuarto militar y Lináres director de la Guardia civil, noticia dada ayer por el Sr. García Alix a la salida del Consejo, y recogida por todos los periódicos que la escamotearon.

En nuestra edición de anoche dijimos, por referencia de personas autorizadas, esto que hoy ha confirmado el general Martignoli, resultando de las manifestaciones de uno y otro ministro el consiguiente lío que hoy es la comida de los centros militares.

Hemos escuchado diferentes versiones respecto al particular, siendo la más verídica a nuestro juicio la de que los nombramientos se hicieron; pero que al hacerse pública la combinación, uno de los agraciados se manifestó contrariado por el nombramiento, estimando que no era cargo a propósito para sus aficiones, y que ésta ha sido la causa de retirarse los decretos y aplazarse la combinación.

Anoche y esta mañana han conferenciado con el ministro de la Guerra varios ministros y generales, relacionándose todas estas conferencias con lo anterior.

DON RAFAEL CONDE Y LUQUE

La discutida dimisión del Sr. Fernández y González ha llevado al rectorado de nuestro primer centro docente al distinguido catedrático de la asignatura de *Derecho Político* de la Universidad Central, D. Rafael Conde y Luque.

El nuevo rector es uno de los profesores más notables de la Facultad a que pertenece. Publicista muy culto, en las obras que hasta ahora ha publicado se ha revelado correcto escritor y muy en posesión de las evoluciones y progresos del Derecho moderno.

Como político, Conde y Luque ha sido varias veces diputado a Cortes. Es un orador de

fácil palabra y ha desempeñado la Dirección de Instrucción pública.

Por su cultura, por su talento y hasta por su carácter, puede asegurarse que el nuevo rector responderá, en el nuevo cargo, a la brillante tradición del elevado cargo académico.

DESDE BILBAO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Desgracias en la vía.—Dos hombres muertos

Bilbao 20 (6,10 m.). Ayer en el puente que comunica el barrio de la Peña con el paseo de los Caños, tres hombres llamados Crispulo Vivanco, Ignacio Errasqui y Felipe Arache, se embarcaban en una barcaza con objeto de cruzar el río.

Cuando llevaban recorrido la mitad del trayecto, se rompió un remo y quedó la barca a merced de la corriente.

Viendo el inminente peligro que corrían, Arache se arrojó al agua, consiguiendo ganar la orilla a nadó.

Los otros individuos, luchando con la violencia de las aguas, permanecieron un largo rato en la barca, hasta que los vaivenes destrozaron la embarcación, desapareciendo los tripulantes entre la corriente.

Teodoro Martínez y Anastasio García, que presenciaron el suceso desde la orilla, se arrojaron al agua para salvarlos, pero sus esfuerzos fueron inútiles.

Encontraron solamente el cadáver de Crispulo Vivanco flotando sobre las aguas.

El Ignacio Errasqui ha sido arrastrado por la corriente y no se le ha encontrado, teniendo por segura su muerte.

Conferencias de Grandmontagne

Bilbao 20 (1,30 t.). Las dos brillantes conferencias dadas por Grandmontagne, han sido unánimemente aplaudidas por los elementos sensatos de la villa, que han sabido hacer honor al ilustre conferenciante, el cual ha demostrado con su trabajo que por ese camino es por donde España hallará su regeneración.

No es posible dar mayor amonidad a unas conferencias dedicadas a cuestiones arcaicas.

El distinguido escritor ha condensado sus discursos diciendo que es necesario elevar el estado económico, haciéndola exportadora, culpando nuestro atraso a la intransigencia religiosa y al fanatismo dominante.

Los periódicos nos le han fastidiado sin piedad, tratándole de loco y filibustero. En cambio los demás aplauden con entusiasmo las doctrinas sustentadas por el orador vascongado.—Acha.

ROMA

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

El nuevo embajador ruso en Roma.—La visita del zar a Víctor Manuel.—Se hará en Venecia.—Lo que hará el Papa.—Don Carlos intermedio.

La próxima venida del embajador ruso en París trasladado a Roma, obedece a un principio de nuevas negociaciones entre el Gabinete italiano y el de San Petersburgo para realizar la suspendida visita del zar a Víctor Manuel.

El Sr. Ronssoff llega a Italia en tiempos nada propicios; la situación parlamentaria se agrava más y más cada día. Giolitti encuentra sin apoyo; las Cámaras esperan el regreso de Víctor Manuel para reanudar sus sesiones; los constitucionales desean la disolución del Parlamento, porque de otro modo prevén un nuevo triunfo para el radicalismo.

Los partidos populares se oponen; pero están preparados por si se promulga el Real decreto de disolución de las Cámaras, prontas a presentarse a las urnas con fuerzas más compactas y número más crecido.

Así las cosas, es de creer que las negociaciones que el embajador ruso debe plantear ante el Gabinete italiano se aplacen. El zar desea devolver la visita a Víctor Manuel; Víctor Manuel espera que esta visita tenga buenos resultados para la política y el comercio italianos. Si Giolitti abre las Cámaras, afianzándose en el Poder, debe renunciar a la visita del zar en Roma, a menos que sobrevenga un conflicto internacional con las manifestaciones hostiles que haría el radicalismo al soberano de Rusia.

Si el Ministerio se retira y entra un Gabinete conservador, los socialistas, firmes en su idea, combatirán siempre la venida del zar. Entre tantas dificultades, sólo caben dos soluciones, decía esta mañana el embajador ruso cerca de la Santa Sede a un ex ministro muy bien quisto en el Vaticano: 6 la entrada de un Ministerio radical con la presidencia de Turati, y entonces los socialistas, fieles a su jefe, no pondrían reparos en recibir al zar de Rusia, asumiendo ellos toda la responsabilidad, 6 bien un Ministerio conservador Saracco, por ejemplo, que resolviera celebrar la entrevista del rey de Italia con Nicolás II en Venecia.

Precisamente esto telegrafió yo días hace, cuando la Prensa italiana y extranjera se ocupaba de las causas que habían motivado el aplazamiento de la devolución de esa visita.

Pío X no aprueba este proyecto. Hay vitales intereses de por medio que reclaman una entrevista del zar con el Papa. La Iglesia ortodoxa combate a la Iglesia romana.

El emperador de Rusia, por otra parte, tiene pendiente la solución del problema del desarme universal, y para ello quiere granjearse las simpatías del Papa. Por esto difícilmente si Pío X, como es de suponer, le manifestara su desagrado, dejaría de aceptar Venecia como punto para verse.

Merry del Val, que habiendo vivido siempre en un ambiente diplomático conoce las arcañas de la política italiana y teme una sorpresa, parece que ha aconsejado al Papa que se dirija a D. Carlos de Borbón para que éste, si llegase el caso improbable de encontrarse en Venecia los soberanos de Rusia e Italia, fuera intérprete ante el zar de la voluntad del Papa, para que los católicos de Rusia no sufrieran vejaciones de parte del Sínodo. D. Carlos es personaje muy indicado para ello, atendida la deferencia que Nicolás II le demuestra por ver aliado en sus filas al príncipe D. Jaime. ¿Qué resultará de tal problema? Es aventurado todo prejuicio.

DELAORDEN

LOS LIBERALES

LA REUNIÓN DE ANOCH

UN DISCURSO DE MORET

Numerosísima concurrencia hubo anoche en el Círculo liberal, asistiendo los diputados y senadores amigos del Sr. Moret y otros valiosos elementos pertenecientes al partido liberal.

El acto comenzó cerca de las diez, presidiendo el Sr. Moret, teniendo a su derecha a los señores conde de Romanones y Salvador (D. Amós) y a la izquierda los Sres. Merino y Aguilera.

No hubo más discurso que el pronunciado por el Sr. Moret, cuya síntesis es ésta:

Mis amigos y correligionarios: Qué situación tan diferente de espíritu en este momento entre mi auditorio y yo! Todos habéis venido con anhelo de impresiones que naturalmente despiertan en todos los corazones los sucesos de los últimos días, y yo vengo a haceros observaciones con espíritu opuesto al que vosotros sentís.

Os pido gran calma; que retengáis y comprendáis nuestros sentimientos, y que esta pausa represente el no haber llegado el momento de las grandes sensaciones ni de los desenlaces completos.

Escuchadme con tranquilidad, con silencio, pues tal vez vayáis a sentir dramático hay que seguir con interés el argumento, pero el desenlace no llega hasta el tercero o el cuarto acto.

Algo así sucede ahora, y aunque pareciera como si fuéramos de costado, puede representarse en la estrategia militar, como pudiera explicarnos mejor algún ilustre general que nos escucha, la preparación de un movimiento envolvente. (Bien, bien.)

No hemos reunido esta noche porque, dada la situación del partido liberal, entendí que debíamos reunir a los amigos. Las interrupciones de actos como éste son buenos para los que nada tienen que comunicar, no para los que quieren estar siempre en contacto con sus amigos.

Hace diez meses que desapareció de entre nosotros el que fué nuestro jefe, el Sr. Sagasta. Hubo en aquellos días un movimiento de duda y de vacilaciones; iniciábase algo así como un cambio de postura. Yo estaba en el extranjero; como nada tenía que disputar, ni que pedir ni reclamar, nada dije; cuando volví, discutí un programa de lo que fuese, que sirviera como lazo de inteligencia. Creóse un Comité directivo de elecciones y puede decirse que el partido nada sufrió en ese primer momento.

El crimen de Don Benito

La jornada de ayer

Marchamos de emoción en emoción. Las cosas se van presentando en forma tal, que la intensidad de los efectos experimentados por nosotros a cada nuevo aspecto del asunto, acaso sea obstáculo, para poder transmitir la idea exacta.

Tanto nos domina la fuerza sugestiva de los hechos.

Abundan mi espíritu consideraciones de dudosa después de la sesión de ayer. Encomendamos a mañana a la Audiencia pensamos todavía en aquellos dos extraordinarios sujetos, de caracteres físicos y morales diametralmente opuestos, que constituyeron sociedad para cometer la felonía más estúpida, el crimen más odioso que concebía la humana inteligencia. Parecían ante mí como en cinta de cinematógrafo, envueltas por sombras, tendidas en sangre, las figuras repugnantes de Carlos García de Paredes y de Ramón Martín de Castañón, atados a la misma cadena, cubiertos por un solo manto de ignominia, bajo el peso de idéntica acusación. Tan el histórico, el cobardo, el malvado Carlos, como el clínico Castañón, armados con las insubribles armas de la negatividad, juzgábelos únicos suficientes a salvarlos en el trance terrible por que están pasando.

Con la certidumbre de que los principales actores del infortunio drama han labrado su propio infortunio, quitando ocasión a la misericordia, dejándolos momentáneamente a un lado, meditaba acerca de lo que podría ser la declaración del notable Cidóncha.

—Lo verá usted,—me decían.—Cantaré, hablaré claro, desahogándome en lo posible de cuanto le perjudica. Volveré a acusar al oculto Sr. Suárez, complicará al cabo de serenos, tal vez a otras personas. Todo, menos negar el plano.

Yo dudaba. Cidóncha tiene el ángulo facial obtuso. No mató; pero le importan poco las vidas ajenas.

Cabeza de estudio para los frenológicos, capaz de volver loco a Lombroso, Ferri y otros sabios maestros de Antropología, aferrase con tenacidad a lo menos lógico, no sintiendo movimientos de conciencia y desoyendo las voces del instinto.

Hay que fijarse con detenimiento en el tipo de Cidóncha. Aquel cuerpo desgarrado, que cuelgan unas extremidades superiores inferiores de chimpancé; aquella cabeza ramatada en punta; los ojos hundidos, de mirar estúpido; las facciones duras; la contracción rígida de los labios, revelan intimidades terribles, un cerebro con organización imperfecta.

Cidóncha se ha suicidado. Ha estado antipático y torpe. Buscando nuevos derroteros para exculparse hubiera podido alejar el mal; siendo sincero, amonestar las consecuencias que para él pudiera traer el proceso; pero negando se ha metido más en la charca. Que se sabe considerarse imposible. Por falta de habilidad, de sentido común, ha pasado de cómplice en un delito de tentativa de violación, a coautor en dos delitos de asesinato, con un cargamento grande de agravantes: alevosía, nocturnidad, morada, abuso de superioridad, ensañamiento, etcétera, etcétera.

A todo esto ha parecido que Cidóncha labora contra sus intereses. Las actitudes de personaje cursi en melodrama barato, le han valido abucheo general del público.

Al concluir de declarar nos ha dejado con mayor convencimiento de su culpabilidad. Tartamudeando no se convence a nadie.

Francisco, valiente, convencido, enérgico y arrogante se ha presentado Tomás Alonso. Un muchacho joven, de la humilde clase popular; la clave para el descubrimiento de los asesinos; el noble instrumento de que la Providencia se sirvió para alumbrar en las tinieblas que rodeaban al crimen.

(Con qué varonil firmeza ha hecho los cargos.)

Libros entre el inexperto muchacho y el elocuente abogado Sr. Muñoz Rivero batalla reñida. Y en esa lucha titánica he visto al maestro, siempre hábil, rendirse. Podría más que su talento la potencia de lo que Tomás decía.

Tomás estaba elocuente, con la elocuencia de la verdad.

—No quiero envolverle,—decía Muñoz Rivero.—Cuando no entienda mis preguntas, pídale aclaración.

—Si no me envuelve usted,—respondía el testigo.—Desdújeme, que si me parecen confusas sus interrogaciones le demandaré aclaración.

El estrado apretaba; Alonso no cedía; siempre sereno, siempre tranquilo, seguro en sus palabras.

Ha sido una hora laboriosa. No sé cómo retratar la tremenda impresión que causaba el oírle.

Erguido, bello, con belleza poco humana, levantando el brazo derecho apuntaba a los procesados.

—¡Clavando la mirada en Carlos,—era uno. El viejo, el mismo que yo ví. El sereno el que se concertó con ellos. Lo juro, lo afirmo con la convicción plena de que no miento.

Temblaban los procesados. Nosotros sentíamos frío en los corazones; admiración hacia el decidido joven.

Callo durante muchos días. El miedo que inspira los cáquices, lo molestia que resulta la justicia para quienes se prestan a violar la pena que quería evitar a la madre enferma, sellaron sus labios. Modificóse el ambiente solicitando el pueblo en masa venganza. Tomás Alonso, que no podía resistir ya los gritos de la conciencia, buscó al juez y dijo cuanto sabía.

Toda la prueba de cargo está en la declaración de Alonso, tan contundente, tan clara, tan decisiva, que basta para hacer juicio.

Mientras hablaba el muchacho nadie se movía. Hubiérase podido oír el tenue aletear de las moscas.

En los labios del declarante estaba la voluntad popular. Ha obrado como bueno y el premio ha sido inmediato. Cuando del salón de sesiones bajó a la sala de vistas, con aplausos, con abrazos, con lágrimas le recogió el pueblo.

La jornada de hoy ha sido interesantísima. Coméntala a solas mis lectores, que sus comentarios marcharán del brazo con los que aquí hacemos.

La opinión acentúa sus deseos. Por míope que se sea hay que ver en ella palpitando la fiebre de justicia.

Puede que a las ansias populares se mezclen concupiscencias políticas. No importa. Luce con luz propia la andante española, la romántica caballerosidad de nuestros siglos de oro.

Extremadura, empeñada en este asunto con alma y vida, sintetiza las glorias nacionales, dice en pro de la nobleza de esta tierra hidalga.

ALFONSO SERRA

Don Benito 19 de Noviembre de 1903.

EL JUICIO ORAL

POR TELEGRAMA

Tercera sesión

Don Benito 20 (10.10 m.)

Todo presenta igual aspecto que los días anteriores. Las calles y las cercanías de la Audiencia están llenas de gente desde mucho

antes de la hora de comenzar la sesión.

El interés que ha despertado el juicio no decae ni un momento.

A las nueve y media en punto empieza el acto.

Hoy asisten más señoras que han asistido a las anteriores sesiones.

En el salón de togas se hacen muchos y muy diversos comentarios sobre los incidentes ocurridos en las sesiones pasadas.

Ningún cambio se observa en los procesos, que conservan sus respectivas actitudes igual que en los días anteriores.

Carlos García de Paredes se muestra compungido y triste; Castañón, serio y caviloso; el criado, tranquilo por completo. En todos ellos se observan huellas del sufrimiento moral por que están pasando estos días.

La entrada del público en el salón se ha hecho hoy también con grandes dificultades, a pesar de las medidas adoptadas para evitarlo.

El presidente ha tardado un buen rato en conseguir que se hiciera el silencio.

Una vez logrado el orden continúa el juicio y sigue el desfile de los testigos presentados por el fiscal.

Es el primero

María de Llanos

Declara que vive en la calle del Padre Cortés y que conocía mucho a las víctimas de este crimen, que eran mujeres honradísimas.

Al ser preguntada del fiscal contestó que ignora los extremos a que las preguntas se refieren, y que no sabe que en cierta ocasión las muertas se viesen perseguidas por ningún hombre.

Juana Gallego

Es la lechera que en la madrugada del día 19 de Junio descubrió el cadáver de Catalina. Dice que la madre y la hija eran tan virtuosas como pobres.

Cuenta que al llegar con la leche a la casa observó que estaba media puerta abierta. Añade que al principio nada notó, pero que al ver luego que la entrada de la casa estaba llena de sangre, se sintió tan horrorizada que salió a la calle dando gritos y se desmayó.

A las voces acudieron para auxiliarla varias vecinas, y se juntó mucha gente.

Cerca de la casa había dos vecinos cuando ella llegó, pero nadie se acercó a la puerta.

Inda no tenía Rivera.—Observó el testigo si próximos al lugar del crimen había dos hombres?

Juana.—Sí, señor.

Constantino Gómez

Este testigo manifiesta que los parientes de las víctimas sabían cómo se abría la puerta de la casa, por si era preciso hacerlo en un caso urgente, y añade que el sereno también lo sabía.

Contestando a una pregunta dice que las víctimas tenían la costumbre de cerrar por la noche las puertas de la casa que dan a la calle y al corral.

Ignora si las asesinadas tenían la persecución de algún hombre.

Ramón Jiménez

Confirma la anterior declaración. No sabe si las muertas habían sido amenazadas por alguien. Ignora si se hallaban apuradas de dinero, y si caso de ser así, tenían confianza suficiente para pedirle al sereno.

Saturio Guzmán

Este testigo estuvo procesado por esta causa, aunque su inocencia fué pronto comprobada.

Dice que por el vecino apellidado Pajares supo que se habían oído gritos en la casa del crimen la noche del 18.

Añade que era amigo de las muertas, a las cuales podía ver con frecuencia. Afirma que Inda no tenía Rivera.

En la Cárcel lo dijeron algunos presos que Carlos García de Paredes les había manifestado que el médico Suárez no era el autor del crimen.

Varias veces había oído a este procesado palabras entrecortadas, reveladoras de su culpabilidad. Y no sabe más.

Agustín Miranda

Declara este testigo que en una conversación con Aureliano Calderón éste le había dicho que Inda y su madre tenían mucho miedo a Carlos, hasta el punto de que la joven algunas noches despertaba sobresaltada, gritando:

—¡Ahí vienen, ahí vienen!

Este testigo dice que estos datos los conocía por Aureliano Calderón, que es pariente de las víctimas, y por esta razón conocía algunas intimidades de la casa.

Dice que tenía noticia de las mismas persecuciones, cosa que había oído en muchos sitios.

El Sr. Muñoz Rivero dice que encuentra alguna contradicción entre lo que dice el testigo y lo declarado en el sumario, y pide que se lea su primera declaración.

—Esta es la confirmación del testigo en todas sus partes,—dice el fiscal,—y repite varias veces oyó decir que Inda padecía de alucinaciones por miedo a Carlos.

Ruidoso incidente

Aureliano Calderón Ortiz

Es tío de Inda.

Declara que eran del dominio público los temores que su cuñada y sobrina tenían con respecto a Paredes. Añade que éste perseguía a Inda con frecuencia, llegando en una ocasión a verse obligada su sobrina a refugiarse huyendo en casa de unas amigas.

En estas cosas de que se le había referido su cuñada Catalina a su esposa. Refiere que las víctimas dormían, e ignora por qué causa Catalina recomendaba a la esposa del testigo que le ocultara estos temores que tenían de Carlos Paredes; pero cree sería para evitar disgustos, pues el procesado Carlos tiene fama de pederestador.

Muñoz Rivero solicita que se lea la declaración de este testigo prestada en el sumario.

Se lee ésta y el Sr. Muñoz Rivero cree ver en ella alguna contradicción, por cuya causa se promueve un incidente entre la defensa de Carlos y las acusaciones. Estas sostienen que no hay contradicción y Muñoz Rivero se empeña en verla.

Se incomoda el testigo; protesta también el acusador público y el público interviene en el alboroto, colocándose en contra de la defensa de Paredes.

El presidente, después de no poco trabajo, logra imponer el orden.

Ana González

Este testigo dice que el día en que luego a la noche se cometió el crimen, fué a la casa de las víctimas y encontró la puerta cerrada. Llamó, y al abrir Catalina le dijo que la causa de cerrar la puerta era el que así se lo suplicaba su hija. Contó la madre que Inda padecía miedos, y que estas cosas las había desahogado dando gritos, y diciendo:

—¡Madre, que viene! Que me cogen!

Santiago Martín

Declara que alguna vez oyó decir a Inda que tenía al oculista Suárez, y que le daba horror por sus malos antecedentes.

Elisa Gallego

Refiere este testigo que era íntima amiga de las asesinadas, amistad que aumentó por haber estado cuidando al esposo de doña Catalina en su última enfermedad.

Con este motivo vivió más y medio en compañía de Catalina e Inda. Añade que oyó va-

rias veces de noche las aterradoras exclamaciones de Inda, conándole, por haberse dicho ésta, que tenía mucho miedo de un borracho cuyo nombre no le reveló nunca.

Describe minuciosamente los sitios en que se colocaba la vasija de agua que aparecía rota y la caja-botiquín del oculista Sr. Suárez. Cuenta que ésta venía de Villanueva dos veces por semana, y añade que estas intimidades se las había contado Inda una noche en que ambos velaban al padre de ésta, con la ventana abierta, acompañadas por fuera del sereno.

Isabel Gallego

Dice que le extrañó no oírlos los vecinos los gritos de las víctimas, añadiendo que son unos cobardes los que callan pudiendo ayudar eficazmente a la justicia.

Con entera resolución manifiesta que si ella hubiera oído no lo callaría. Corroboró lo dicho por los anteriores testigos en lo que se refiere a los sueños de Inda.

Rosalía Sánchez

Es la esposa del testigo Aureliano Calderón.

Refiere que su cuñada Catalina le contó que Inda sufría frecuentes persecuciones por parte de Paredes, que la acechaba en la escuela de la calle, observando las entradas y salidas de las víctimas. Le dijo que le temían mucho por su mala conducta y por las grandes influencias con que contaba, que le hacían a través de todo en la seguridad de que de todo habría de salir bien.

Muchas veces,—añade el testigo,—hablando de esta infame persecución, hemos llorado juntas. Muchas veces me dijo Catalina que era muy triste tener que educar hijas cristianamente, enseñarlas a ser buenas para luego verse obligada a defenderlas de criminales y borrachos como Carlos. Muchas veces me dijo que estaba segura de que Inda antes moriría que perderla su honra.

La testigo, que desde el principio estaba muy emocionada, al llegar a este punto rompió en amargo llanto.

El público mostrábase muy impresionado. Cuando la testigo se tranquilizó un poco, añade que nunca hablaron, ni ella ni la muerta, a su marido de estas sospechas por averiguar un disgusto y por evitar cuestiones con el Carlos.

La declaración de esta mujer ha causado honda pena en el público.

Manuel Gómez Misa

Dice que conoce de antiguo a Carlos, y refiere algunos hechos bien poco favorables para el procesado.

Añade que una noche lo vió entrar en la taberna de Mateo completamente borracho, dando golpes en las mesas y provocando a todos los que había en el establecimiento. Carlos Paredes, en medio de sus borracheras escandalosas, dijo muchas veces que tenía ganas de matar a alguien.

La noche a que viene refiriéndose tuteaba a todos los presentes insultándolos sin cesar. La intervención del testigo evitó un verdadero conflicto, que ya había empezado porque Carlos sacó la navaja.

El sereno lo sacó a viva fuerza de la taberna. García de Paredes pretendió volver, cosa que con grandes dificultades impidió la autoridad.

Isabel Blanco

Declara que la noche del crimen recibió en su casa a un sujeto alto, delgado, de pelo negro, que aparecía presa de una gran agitación. Como aquel sujeto no permitió que se encendiera luz, dice que si lo viera no lo reconocería.

Se suspende la sesión

A las once y media se suspende la vista. Esta primera parte de la sesión de hoy ha sido menos animada que las anteriores.

Su nota saliente está en la habilidad con que el Sr. Muñoz Rivero ha apurado a los testigos.

Los hábiles esfuerzos del letrado han resultado, sin embargo, infructuosos.

Los testigos todos han estado firmísimos en sus manifestaciones.

Durante el descanso Castañón habla con el notario Sr. Villanueva, registrador de la propiedad aquí. Comenta la marcha que lleva el juicio y trata hasta de buscar la impresión dominante en el público.

Carlos Paredes conferencia con el procurador Pajares y llora sin cesar.

El sereno mira a las gentes con gran curiosidad, y Rando charla tranquilamente con los guardias civiles que lo custodian.

Marcelina Planas

A las doce y cuarto se reanuda la sesión y comparece Marcelina Planas García, la cual refiere varias escenas ocurridas en la casa de prostitución que más frecuentaba Carlos.

La testigo oyó decir que un día Carlos saltó las tapias, colándose en casa de la Trujillana. Dice que Carlos era borracho y pederestador, por lo cual todas las casas de lenocinio le cerraban las puertas.

El Sr. Muñoz Rivero interroga a la testigo.

—Solamente Paredes provocaba cuestiones en esas cosas? Los demás visitantes no daban escándalos?

La testigo contesta:

—Sí, señor; otros también provocaban escándalo, pero ninguno como Carlos.

Añade que Castañón solía ir también por su casa, pero que se portaba bien.

Por último, manifiesta la testigo que los disgustos que daba Carlos no reclamaban nunca el auxilio de los serenos, porque, tratándose de castigar a aquel señorito, era perfectamente inútil.

María Rodríguez

Esta mujer fué dueña de una casa de lenocinio, conocida por el nombre de *la Cucha*.

Dice que en la casa que tuvo en la calle Ancha, estuvieron comiendo un cordero, poco antes del crimen, Carlos y Castañón.

Refiere que uno y otro visitaban la casa con frecuencia. Que Paredes se emborrachaba muchas noches, y que Castañón no, porque gustaba más de comer que de beber. (Risas.)

Francisca García

Es de la misma condición que la anterior y se la conoce por el alias de *la Monte Virgen*.

Declara en el mismo sentido que las otras mujeres, refiriendo algunos detalles de la vida de los borracheros a que se entregaban con frecuencia Paredes y sus amigos.

Antonio Aranda

Es de oficio cuchillero, y dice que recibió de Paredes el encargo de hacerle un cuchillo fuerte.

Le hizo un cuchillo de los llamados «llanos» para caza mayor. No cree que ese cuchillo pudiera romperse fácilmente. Las armas que fabrica,—dice el testigo,—son muy sólidas, y sólo por una chiripa pueden partirse al chocar en los huesos.

No recuerda si también hizo para Castañón una herramienta de poder.

Antonio Acero

Afilador de oficio. Dice que afiló un cuchillo de 12 pulgadas, propiedad de Carlos Paredes, pero que no era el mismo que le presentaron en el Juzgado.

Refiere algunos antecedentes de Carlos. Una vez presenció la riña que sostuvo con cuatro hombres, de los cuales se defendió Carlos con un cuchillo.

También dice que ha oído hablar de otra ocasión en que Carlos disparó dos tiros sobre un hombre, el cual murió a consecuencia de las heridas que le produjo.

Otra vez el testigo se encontraba en la casa de mal vivir de Lucía Herrera, y oyó que Carlos apedreaba la puerta porque se negaba a abrirle.

El Sr. Muñoz Rivero solicita la lectura de la declaración que este testigo prestó en el

NOVELAS GRATIS CUPÓN DE REGALOS

Este cupón da derecho a los compradores del Diario Universal a recibir gratis, lo mismo que los suscriptores, las novelas mensuales de nuestra Biblioteca.

Para ello basta presentar tantos cupones como días tenga el mes.

NOVIEMBRE

sumario, y en la cual no constan algunos de los hechos que ahora refiere.

El presidente se opone por considerarlo innecesario.

Signe declarando el testigo, diciendo que sigue al médico D. Carlos Suárez por haberse encontrado algunas veces en la carretera de Villanueva.

Se ratifica en lo que ha dicho anteriormente.

Victor Mateo

Conserje del Casino de la Amistad. Dice que días antes del crimen Paredes entró en el Casino, borracho. Por miedo a un escándalo, el testigo rogó a Gabriel, hermano de Paredes, que se llevara a éste.

Añade que vió a Carlos un cuchillo y que su hermano le aconsejaba que lo guardara.

Otras veces fué al Casino en el mismo estado de embriaguez.

Termina diciendo que Castañón también frecuentaba el Casino, pero ni se emborrachaba ni daba escándalos. Iba con Paredes para llenar el estómago.

Salomé Pérez

Es una mujer de vista airada. Cuenta algunas bromas de mal gusto de Carlos Paredes. Una noche entró en la casa donde estaba el testigo preguntando por el Conde y diciendo de voces que quería matarla. Fué preciso cerrar todas las puertas para librarse de sus iras.

El Sr. Muñoz Rivero hace algunas preguntas a la testigo, resultando que algunos detalles de los que ésta expone los sabe de refemencia.

Lucía Herrera

Otra de la misma profesión. Es hermana de Josefina, la querida de Carlos. Dice que éste trataba cruelmente a su hermana, la daba golpes y pisotones y la llevaba de impropios.

A los tres años de relaciones murió Josefina, víctima de una horrible pataleada que le dió Carlos. Estuvo seis meses enferma y la envió a Madrid en busca de curación, que no logró.

Dice que cuantas veces reclamó a las autoridades sobre aquellos martirios, otras tantas desoyeron sus ruegos.

Refiere otros hechos de la vida de crápula que hacía Paredes.

El Sr. Rivero hace varias preguntas para desvirtuar los dichos de la testigo y afirma que la querida de Carlos no murió a consecuencia de golpes, sino de enfermedad natural.

Carmen Díaz

Corroboró cuanto han dicho las anteriores testigos sobre la conducta de Paredes en las casas de mal vivir.

Dice que todas atribuyeron la muerte de Josefina a los trastornos que le produjo la pataleza de Paredes.

Este testigo tenía en su casa a una joven llamada Herminia Álvarez Chacón, medio tonta e idiotizada por el vicio.

Dice que Herminia le contó las persecuciones de que la hacía objeto Paredes, el cual la amenazaba de muerte si no se prestaba a sus brutales deseos.

Guillermo Panlagua

Refiere varios detalles relacionados con la violación de Herminia, detalles que suprimimos por considerarse irrelevantes para los malos instintos de Paredes, cosa, después de todo, bien demostrada.

Se suspende la sesión hasta mañana.

DESPUÉS DE LA VISTA

Impresiones

Don Benito 20 (2.30 t.)

El resultado de la sesión de hoy ha llevado al público el convencimiento de la depravación y cobardía de Carlos Paredes y de la goterosa licencia de Castañón.

Nada ha ocurrido en la sesión que debilite los cargos acumulados contra ellos.

La presencia de las meretrices que unánimemente han calificado la infame conducta de los protagonistas de esta tragedia, ha dado motivo a incidentes de un color muy subido.

Castañón únicamente se ha reído de los epítetos que le aplicaban.

La Biblioteca de novelas del Diario Universal está fundada con el principal objeto de devolver a los suscriptores y compradores el coste del periódico.

En fin de este mes se publicará el segundo volumen.

EL CAPITÁN LA ROSA

DIARIO DE UN CURIAL

EN LA AUDIENCIA

Muerte de la señora de Puigcerver

Comenzó la cuarta sesión con el discurso resumen del presidente de la Sala D. Primitivo González del Alba.

En forma muy brillante se ocupó de los informes del fiscal, de la acusación privada y de la defensa, y dirigiéndose después a los jurados les fue explicando minuciosamente el concepto de todas y cada una de las circunstancias de agravación alegadas por las partes acusadoras.

Tratándose—añadió—de un Jurado en el cual tienen representación hombres de reconocida cultura y competencia médica, como ocurre en éste, no he de detenerme en explicarles el verdadero concepto de las preguntas del veredicto.

Les invité luego a que con toda imparcialidad juzgaran, y acto seguido los jurados quedaron solos para deliberar.

Ha aquí las preguntas y las contestaciones del Jurado:

1.º ¿Fue culpable el procesado de las heridas producidas a la señora de Puigcerver con un hacha? SI.

2.º ¿Los médicos forenses participaron al Juzgado en 22 de Mayo de 1902 la sanidad de la señora de Puigcerver? SI.

3.º ¿La señora de Puigcerver falleció el 13 de Enero de 1903? SI.

4.º ¿La señora de Puigcerver falleció a consecuencia de un síncope consecutivo a una meningio-encefalitis a consecuencia de las lesiones que le produjo Jusado? NO.

5.º ¿O fue su muerte consecuencia de un síncope cardíaco independiente de las lesiones? SI.

La 6.ª y 7.ª se refieren al relato del hecho: la 8.ª a la alevosía, que no es admitida por el Jurado; la 9.ª al arrebatado y obcecación, también desechada, y la 10.ª al abuso de confianza, que lo admiten.

Los jurados deliberaron durante más de una hora.

En virtud de ese veredicto, el fiscal modifica sus conclusiones en el sentido de considerar el delito de lesiones graves, y pide para el procesado la pena de cuatro años y dos meses de prisión correccional.

La acusación privada, a pesar del veredicto, se obstina en considerar el hecho como un homicidio frustrado, con las agravantes de abuso de confianza y superioridad, desprecio al sexo y haberse cometido el delito en la morada de la lesionada.

Pide diez años y pico de prisión.

La defensa pide un año, ocho meses y un día.

La sentencia ha sido de cuatro años y dos meses de prisión correccional.

EL ALCAIDE VALENCIOLA

EN AVILA

Quatro penas de muerte—Exposición

Mañana empieza en esta Audiencia un juicio por jurados que despierta gran interés, pues el fiscal pide cuatro penas de muerte.

El escrito del fiscal relata los hechos del siguiente modo:

Juan Fernández Chinarro, Domingo Plaza, Eduardo Jiménez, Félix Jiménez, Daniel González Chinarro (esta ha fallecido), todos ellos del pueblo del Arenal, se hallaban reunidos con los hermanos Francisco y Miguel Costázar, porque éstos cantaban coplas que ellos consideraron molestas para ellos y sus novias.

Acordaron castigar a los cantadores si éstos repetían sus canciones, y la noche del 1.º de Diciembre salieron en busca de ellos.

Escondidos en el atrio de la iglesia del pueblo esperaron a que pasaran los hermanos Costázar, que tenían costumbre de pasar por allí.

Por casualidad pasaron por aquel sitio dos individuos llamados Joaquín Vinueza y Domingo García, que iban a comprar azúcar, y fueron confundidos con aquellos a quienes los delincuentes buscaban.

En cuanto Vinueza y García se pusieron a tiro, se oyeron dos disparos de escopeta hechos por Juan Fernández Chinarro y cayó muerto Vinueza.

Domingo García huyó aterrorizado y gravemente herido, siendo perseguido por sus agresores que lo arrojaron piedras hasta que el desgraciado pudo guarecerse en casa de un vecino.

Tardó en curar de sus heridas unos sesenta días.

Leocadia Chinarro, madre de Juan, ocultó el arma con que su hijo cometió el crimen, y siendo considerada como encubridora, se pide para ella la pena de ocho años y un día de prisión temporal.

La acusación privada, a cargo del letrado Sr. Fournier, coincide con el fiscal en la apreciación y en la petición para los cuatro primeros, discrepando algo en la petición de indemnización para la víctima superviviente y familia del muerto. Tampoco considera a la madre de Juan como encubridora, y no solicita pena alguna para ella.

Los defensores niegan que sus patrocinados hayan cometido el delito.—R.

Senado

La sesión de ayer.

Se abrió a las cuatro menos veinte, bajo la presidencia del Sr. Azorá, y en el banco azul el ministro de Estado.

Leyó y aprobó el acta, el secretario, señor conde de Bernar, procedió a la lectura de una enmienda del Sr. López Mora, relativa al proyecto de un ferrocarril de Orense a Vorin.

Ruegos y preguntas

El conde de Casa-Valencia manifestó que, siendo como es partidario del descanso dominical, ha sabido con placer que ya un periódico de Barcelona ha acordado no publicar los domingos. Al propio tiempo dice que hay ya un empresario de un teatro en Madrid que tiene el propósito de que las representaciones que en su coliseo se celebren terminen antes de las doce de la noche, y ruega al Gobierno para que haga lo posible por que esos ejemplos sean imitados.

El presidente dice que lo pondrá en conocimiento del Gobierno.

El conde de Peña Ramiro se ocupa de la conferencia que ha dado en Bilbao el señor Grandmontagne, en que se ha ocupado de España en términos agresivos para nuestra nación.

El ministro de Estado dice que es exagerado lo que los periódicos han dicho, y que en caso de que hubiera sido cierto, las autoridades lo hubieran impuesto un correctivo.

El marqués de Valdeleza, insistiendo en lo que dijo en la sesión de anteyer y tratando de aclarar el asunto, da lectura al párrafo del Diario de las Sesiones en que se da cuenta de las palabras que pronunció en la sesión referida, para demostrar que indirecta ni directa no le había querido molestar a ningún senador, sino dilucidar una cuestión que reviste verdadera gravedad. Da después lectura a los documentos que ayer leyó el conde de Bernar, y fijándose en la modificación que se dice fue hecha por el Senado, muestra el expediente original, y en él se halla una nota al margen, no en el expediente, pudiendo deducirse de esto que fue puesta de una manera ilegal. Pregunta quién fue el autor de tal ilegalidad y cómo pudo hacerse. Cita también palabras del general Cassola.

El presidente contesta que el asunto no tiene importancia alguna; pues aunque es cierto que existe en el expediente esa nota marginal, fue vista por el Senado y vista también por la comisión mixta, siendo aceptada por ambas. Además este asunto fue discutido en ambas Cámaras, tomando parte en esta discusión los generales Ochando, Suárez Inclán, Cassola y Chinchilla, este último ministro de la Guerra. Termina diciendo que no hay motivo de esa nota, puesto que la comisión del Senado la hizo suya y la comisión mixta también, y las Cámaras no la aprobaron por sorpresa, sino después de una discusión detenida.

El marqués de Aguilar de Campo hace constar que en las palabras que pronunció ayer no tuvo intención de molestar al marqués de Valdeleza.

El Sr. Jimeno dice que no se ha entendido ó no se ha querido entender lo dicho, ó mejor aún, lo denunciado por el marqués de Valdeleza. Hace historia del asunto, y pregunta al Senado si a pesar del tiempo transcurrido no puede aclararse un asunto que reviste tanta gravedad y que prueba la existencia de una persona extraña que fue la que modificó el proyecto de ley, sin que la Cámara tenga conocimiento de ello. Agrega que no puede pasar tal modificación, ni puede menos de protestarse lo ocurrido.

Rectifica el marqués de Aguilar de Campo. El presidente da por terminado el incidente, y se entra en el

Orden del día

Se suspende la sesión para reunirse la Cámara en Secciones; y reanuda al poco tiempo, continúa la discusión del dictamen de la comisión de presupuestos, sobre la sección 2.ª «Ministerio de Estado».

El Sr. Riancho hace uso de la palabra, consumiendo el segundo turno en contra. Empieza haciendo un estudio comparativo de lo que para igual objeto gastan Bélgica y Holanda. Reconoce que en el presupuesto actual el ministro de Estado ha hecho dos aumentos: uno con destino al Centro de información comercial, y otro para el pago de la deuda.

Creándose de la medida tomada por el Sr. Dupuy referente a la supresión de los tercios secretarios, a excepción de uno en París, cree que esta medida desorganiza algo el ministerio de Estado.

Dice que a su juicio deben crearse en el Brasil dos Consulados, uno de ellos en el Estado de San Pablo, donde el comercio es muy activo, y donde hay un consuelo que mensualmente percibe de los españoles una cantidad que pasa de 1.500 pesetas.

Hace observar el estado en que se encuentran en Marruecos los consules españoles, opinando que para este punto debía crearse un cuerpo de consules especiales, para que las personas que conozcan bien aquel país, vivan en él y hasta hablen el idioma. Cree que el ministro puede muy bien, basándose en el artículo 4.º del reglamento del cuerpo de intérpretes, hacer que los que reúnan condiciones pasen a la carrera consular.

Refiriéndose a planes del ministro de Estado respecto al aumento de los salarios, responde al resultado que hayan dado sus gestiones comerciales, cree que con ellos debe haberse algo de lo que se hace con los jefes de misión. Opina que para la designación y traslado de consules debe darse al ministro una amplia libertad, estimando que esto sería beneficioso para los individuos de la carrera y para el Estado, especialmente una economía en los gastos de viáticos.

Occupándose de nuestras posiciones en el Mediterráneo, dice que nuestra situación allí nos llevará seguramente a pagar importante papel en las contiendas de Marruecos.

Dice que hace algún tiempo existían en Tánger tres estafetas de Correos, la inglesa, la francesa y la española, cable francés y cable español, y añade que hace poco se ha concedido una autorización para el cable que une Tánger a Cádiz, y pregunta al ministro de Estado si esta autorización modifica en algo nuestra situación en el Imperio de Marruecos.

El Sr. Álvarez Gijarzo, de la comisión, le contesta.

El Sr. Riancho rectifica a su vez.

El Sr. Bushell consume el tercer turno en contra, diciendo que no debe aumentarse el presupuesto de Estado, pues las cifras consignadas, no sólo son suficientes, sino superiores a las de 1895, último presupuesto de nuestra pasada grandeza. Combate también ciertas reformas proyectadas que implican algún gasto. Combate la constante inmovilidad de diplomáticos y consules, que gravan mucho el Tesoro, y especialmente el importante capítulo de Viáticos.

El Sr. Alaraz Gijarzo, de la comisión, le contesta, analizando punto por punto todos los extremos del discurso del Sr. Bushell.

El Sr. Solsona se le concedió la palabra; pero también este diputado, por la misma razón, aplaza su discurso.

Como alguien tiene que hablar, lo hace, por último, el Sr. Arias de Miranda, y cuando éste se halla para terminar su rectificación, entra por fin, en el salón el Sr. Díez Mases, que se sienta en el banco de la comisión, y si contestar al diputado canalista, entona el mea culpa, diciendo que su ausencia no reconoce otra causa que el haber estado ocupado en la comisión general de presupuestos.

El Sr. Solsona consume el segundo turno en contra de la totalidad; le contesta el Sr. Bugall, rectificando ambos, y el Sr. P. y Arsuaga consume también por su parte el tercer turno.

El Sr. Solsona se le concedió la palabra; pero también este diputado, por la misma razón, aplaza su discurso.

Como alguien tiene que hablar, lo hace, por último, el Sr. Arias de Miranda, y cuando éste se halla para terminar su rectificación, entra por fin, en el salón el Sr. Díez Mases, que se sienta en el banco de la comisión, y si contestar al diputado canalista, entona el mea culpa, diciendo que su ausencia no reconoce otra causa que el haber estado ocupado en la comisión general de presupuestos.

El Sr. Solsona consume el segundo turno en contra de la totalidad; le contesta el Sr. Bugall, rectificando ambos, y el Sr. P. y Arsuaga consume también por su parte el tercer turno.

El Sr. Solsona se le concedió la palabra; pero también este diputado, por la misma razón, aplaza su discurso.

Como alguien tiene que hablar, lo hace, por último, el Sr. Arias de Miranda, y cuando éste se halla para terminar su rectificación, entra por fin, en el salón el Sr. Díez Mases, que se sienta en el banco de la comisión, y si contestar al diputado canalista, entona el mea culpa, diciendo que su ausencia no reconoce otra causa que el haber estado ocupado en la comisión general de presupuestos.

El Sr. Solsona consume el segundo turno en contra de la totalidad; le contesta el Sr. Bugall, rectificando ambos, y el Sr. P. y Arsuaga consume también por su parte el tercer turno.

El Sr. Solsona se le concedió la palabra; pero también este diputado, por la misma razón, aplaza su discurso.

Como alguien tiene que hablar, lo hace, por último, el Sr. Arias de Miranda, y cuando éste se halla para terminar su rectificación, entra por fin, en el salón el Sr. Díez Mases, que se sienta en el banco de la comisión, y si contestar al diputado canalista, entona el mea culpa, diciendo que su ausencia no reconoce otra causa que el haber estado ocupado en la comisión general de presupuestos.

El Sr. Solsona consume el segundo turno en contra de la totalidad; le contesta el Sr. Bugall, rectificando ambos, y el Sr. P. y Arsuaga consume también por su parte el tercer turno.

El Sr. Solsona se le concedió la palabra; pero también este diputado, por la misma razón, aplaza su discurso.

Como alguien tiene que hablar, lo hace, por último, el Sr. Arias de Miranda, y cuando éste se halla para terminar su rectificación, entra por fin, en el salón el Sr. Díez Mases, que se sienta en el banco de la comisión, y si contestar al diputado canalista, entona el mea culpa, diciendo que su ausencia no reconoce otra causa que el haber estado ocupado en la comisión general de presupuestos.

El Sr. Solsona consume el segundo turno en contra de la totalidad; le contesta el Sr. Bugall, rectificando ambos, y el Sr. P. y Arsuaga consume también por su parte el tercer turno.

El Sr. Solsona se le concedió la palabra; pero también este diputado, por la misma razón, aplaza su discurso.

Como alguien tiene que hablar, lo hace, por último, el Sr. Arias de Miranda, y cuando éste se halla para terminar su rectificación, entra por fin, en el salón el Sr. Díez Mases, que se sienta en el banco de la comisión, y si contestar al diputado canalista, entona el mea culpa, diciendo que su ausencia no reconoce otra causa que el haber estado ocupado en la comisión general de presupuestos.

El Sr. Solsona consume el segundo turno en contra de la totalidad; le contesta el Sr. Bugall, rectificando ambos, y el Sr. P. y Arsuaga consume también por su parte el tercer turno.

El Sr. Solsona se le concedió la palabra; pero también este diputado, por la misma razón, aplaza su discurso.

Como alguien tiene que hablar, lo hace, por último, el Sr. Arias de Miranda, y cuando éste se halla para terminar su rectificación, entra por fin, en el salón el Sr. Díez Mases, que se sienta en el banco de la comisión, y si contestar al diputado canalista, entona el mea culpa, diciendo que su ausencia no reconoce otra causa que el haber estado ocupado en la comisión general de presupuestos.

El Sr. Solsona consume el segundo turno en contra de la totalidad; le contesta el Sr. Bugall, rectificando ambos, y el Sr. P. y Arsuaga consume también por su parte el tercer turno.

El Sr. Solsona se le concedió la palabra; pero también este diputado, por la misma razón, aplaza su discurso.

Como alguien tiene que hablar, lo hace, por último, el Sr. Arias de Miranda, y cuando éste se halla para terminar su rectificación, entra por fin, en el salón el Sr. Díez Mases, que se sienta en el banco de la comisión, y si contestar al diputado canalista, entona el mea culpa, diciendo que su ausencia no reconoce otra causa que el haber estado ocupado en la comisión general de presupuestos.

El Sr. Solsona consume el segundo turno en contra de la totalidad; le contesta el Sr. Bugall, rectificando ambos, y el Sr. P. y Arsuaga consume también por su parte el tercer turno.

El Sr. Solsona se le concedió la palabra; pero también este diputado, por la misma razón, aplaza su discurso.

Como alguien tiene que hablar, lo hace, por último, el Sr. Arias de Miranda, y cuando éste se halla para terminar su rectificación, entra por fin, en el salón el Sr. Díez Mases, que se sienta en el banco de la comisión, y si contestar al diputado canalista, entona el mea culpa, diciendo que su ausencia no reconoce otra causa que el haber estado ocupado en la comisión general de presupuestos.

El Sr. Solsona consume el segundo turno en contra de la totalidad; le contesta el Sr. Bugall, rectificando ambos, y el Sr. P. y Arsuaga consume también por su parte el tercer turno.

El Sr. Solsona se le concedió la palabra; pero también este diputado, por la misma razón, aplaza su discurso.

Como alguien tiene que hablar, lo hace, por último, el Sr. Arias de Miranda, y cuando éste se halla para terminar su rectificación, entra por fin, en el salón el Sr. Díez Mases, que se sienta en el banco de la comisión, y si contestar al diputado canalista, entona el mea culpa, diciendo que su ausencia no reconoce otra causa que el haber estado ocupado en la comisión general de presupuestos.

El Sr. Solsona consume el segundo turno en contra de la totalidad; le contesta el Sr. Bugall, rectificando ambos, y el Sr. P. y Arsuaga consume también por su parte el tercer turno.

El Sr. Solsona se le concedió la palabra; pero también este diputado, por la misma razón, aplaza su discurso.

Como alguien tiene que hablar, lo hace, por último, el Sr. Arias de Miranda, y cuando éste se halla para terminar su rectificación, entra por fin, en el salón el Sr. Díez Mases, que se sienta en el banco de la comisión, y si contestar al diputado canalista, entona el mea culpa, diciendo que su ausencia no reconoce otra causa que el haber estado ocupado en la comisión general de presupuestos.

El Sr. Solsona consume el segundo turno en contra de la totalidad; le contesta el Sr. Bugall, rectificando ambos, y el Sr. P. y Arsuaga consume también por su parte el tercer turno.

El Sr. Solsona se le concedió la palabra; pero también este diputado, por la misma razón, aplaza su discurso.

Como alguien tiene que hablar, lo hace, por último, el Sr. Arias de Miranda, y cuando éste se halla para terminar su rectificación, entra por fin, en el salón el Sr. Díez Mases, que se sienta en el banco de la comisión, y si contestar al diputado canalista, entona el mea culpa, diciendo que su ausencia no reconoce otra causa que el haber estado ocupado en la comisión general de presupuestos.

El Sr. Solsona consume el segundo turno en contra de la totalidad; le contesta el Sr. Bugall, rectificando ambos, y el Sr. P. y Arsuaga consume también por su parte el tercer turno.

El Sr. Solsona se le concedió la palabra; pero también este diputado, por la misma razón, aplaza su discurso.

Como alguien tiene que hablar, lo hace, por último, el Sr. Arias de Miranda, y cuando éste se halla para terminar su rectificación, entra por fin, en el salón el Sr. Díez Mases, que se sienta en el banco de la comisión, y si contestar al diputado canalista, entona el mea culpa, diciendo que su ausencia no reconoce otra causa que el haber estado ocupado en la comisión general de presupuestos.

El Sr. Solsona consume el segundo turno en contra de la totalidad; le contesta el Sr. Bugall, rectificando ambos, y el Sr. P. y Arsuaga consume también por su parte el tercer turno.

El Sr. Solsona se le concedió la palabra; pero también este diputado, por la misma razón, aplaza su discurso.

Como alguien tiene que hablar, lo hace, por último, el Sr. Arias de Miranda, y cuando éste se halla para terminar su rectificación, entra por fin, en el salón el Sr. Díez Mases, que se sienta en el banco de la comisión, y si contestar al diputado canalista, entona el mea culpa, diciendo que su ausencia no reconoce otra causa que el haber estado ocupado en la comisión general de presupuestos.

El Sr. Solsona consume el segundo turno en contra de la totalidad; le contesta el Sr. Bugall, rectificando ambos, y el Sr. P. y Arsuaga consume también por su parte el tercer turno.

El Sr. Solsona se le concedió la palabra; pero también este diputado, por la misma razón, aplaza su discurso.

Como alguien tiene que hablar, lo hace, por último, el Sr. Arias de Miranda, y cuando éste se halla para terminar su rectificación, entra por fin, en el salón el Sr. Díez Mases, que se sienta en el banco de la comisión, y si contestar al diputado canalista, entona el mea culpa, diciendo que su ausencia no reconoce otra causa que el haber estado ocupado en la comisión general de presupuestos.

El Sr. Solsona consume el segundo turno en contra de la totalidad; le contesta el Sr. Bugall, rectificando ambos, y el Sr. P. y Arsuaga consume también por su parte el tercer turno.

El Sr. Solsona se le concedió la palabra; pero también este diputado, por la misma razón, aplaza su discurso.

Como alguien tiene que hablar, lo hace, por último, el Sr. Arias de Miranda, y cuando éste se halla para terminar su rectificación, entra por fin, en el salón el Sr. Díez Mases, que se sienta en el banco de la comisión, y si contestar al diputado canalista, entona el mea culpa, diciendo que su ausencia no reconoce otra causa que el haber estado ocupado en la comisión general de presupuestos.

El Sr. Solsona consume el segundo turno en contra de la totalidad; le contesta el Sr. Bugall, rectificando ambos, y el Sr. P. y Arsuaga consume también por su parte el tercer turno.

El Sr. Solsona se le concedió la palabra; pero también este diputado, por la misma razón, aplaza su discurso.

Como alguien tiene que hablar, lo hace, por último, el Sr. Arias de Miranda, y cuando éste se halla para terminar su rectificación, entra por fin, en el salón el Sr. Díez Mases, que se sienta en el banco de la comisión, y si contestar al diputado canalista, entona el mea culpa, diciendo que su ausencia no reconoce otra causa que el haber estado ocupado en la comisión general de presupuestos.

El Sr. Solsona se le concedió la palabra; pero también este diputado, por la misma razón, aplaza su discurso.

Como alguien tiene que hablar, lo hace, por último, el Sr. Arias de Miranda, y cuando éste se halla para terminar su rectificación, entra por fin, en el salón el Sr. Díez Mases, que se sienta en el banco de la comisión, y si contestar al diputado canalista, entona el mea culpa, diciendo que su ausencia no reconoce otra causa que el haber estado ocupado en la comisión general de presupuestos.

El Sr. Solsona consume el segundo turno en contra de la totalidad; le contesta el Sr. Bugall, rectificando ambos, y el Sr. P. y Arsuaga consume también por su parte el tercer turno.

El Sr. Solsona se le concedió la palabra; pero también este diputado, por la misma razón, aplaza su discurso.

Como alguien tiene que hablar, lo hace, por último, el Sr. Arias de Miranda, y cuando éste se halla para terminar su rectificación, entra por fin, en el salón el Sr. Díez Mases, que se sienta en el banco de la comisión, y si contestar al diputado canalista, entona el mea culpa, diciendo que su ausencia no reconoce otra causa que el haber estado ocupado en la comisión general de presupuestos.

El Sr. Solsona consume el segundo turno en contra de la totalidad; le contesta el Sr. Bugall, rectificando ambos, y el Sr. P. y Arsuaga consume también por su parte el tercer turno.

El Sr. Solsona se le concedió la palabra; pero también este diputado, por la misma razón, aplaza su discurso.

Como alguien tiene que hablar, lo hace, por último, el Sr. Arias de Miranda, y cuando éste se halla para terminar su rectificación, entra por fin, en el salón el Sr. Díez Mases, que se sienta en el banco de la comisión, y si contestar al diputado canalista, entona el mea culpa, diciendo que su ausencia no reconoce otra causa que el haber estado ocupado en la comisión general de presupuestos.

El Sr. Solsona consume el segundo turno en contra de la totalidad; le contesta el Sr. Bugall, rectificando ambos, y el Sr. P. y Arsuaga consume también por su parte el tercer turno.

El Sr. Solsona se le concedió la palabra; pero también este diputado, por la misma razón, aplaza su discurso.

Como alguien tiene que hablar, lo hace, por último, el Sr. Arias de Miranda, y cuando éste se halla para terminar su rectificación, entra por fin, en el salón el Sr. Díez Mases, que se sienta en el banco de la comisión, y si contestar al diputado canalista, entona el mea culpa, diciendo que su ausencia no reconoce otra causa que el haber estado ocupado en la comisión general de presupuestos.

El Sr. Solsona consume el segundo turno en contra de la totalidad; le contesta el Sr. Bugall, rectificando ambos, y el Sr. P. y Arsuaga consume también por su parte el tercer turno.

El Sr. Solsona se le concedió la palabra; pero también este diputado, por la misma razón, aplaza su discurso.

Como alguien tiene que hablar, lo hace, por último, el Sr. Arias de Miranda, y cuando éste se halla para terminar su rectificación, entra por fin, en el salón el Sr. Díez Mases, que se sienta en el banco de la comisión, y si contestar al diputado canalista, entona el mea culpa, diciendo que su ausencia no reconoce otra causa que el haber estado ocupado en la comisión general de presupuestos.

El Sr. Solsona consume el segundo turno en contra de la totalidad; le contesta el Sr. Bugall, rectificando ambos, y el Sr. P. y Arsuaga consume también por su parte el tercer turno.

El Sr. Solsona se le concedió la palabra; pero también este diputado, por la misma razón, aplaza su discurso.

Como alguien tiene que hablar, lo hace, por último, el Sr. Arias de Miranda, y cuando éste se halla para terminar su rectificación, entra por fin, en el salón el Sr. Díez Mases, que se sienta en el banco de la comisión, y si contestar al diputado canalista, entona el mea culpa, diciendo que su ausencia no reconoce otra causa que el haber estado ocupado en la comisión general de presupuestos.

El Sr. Solsona consume el segundo turno en contra de la totalidad; le contesta el Sr. Bugall, rectificando ambos, y el Sr. P. y Arsuaga consume también por su parte el tercer turno.

El Sr. Solsona se le concedió la palabra; pero también este diputado, por la misma razón, aplaza su discurso.

Como alguien tiene que hablar, lo hace, por último, el Sr. Arias de Miranda, y cuando éste se halla para terminar su rectificación, entra por fin, en el salón el Sr. Díez Mases, que se sienta en el banco de la comisión, y si contestar al diputado canalista, entona el mea culpa, diciendo que su ausencia no reconoce otra causa que el haber estado ocupado en la comisión general de presupuestos.

El Sr. Solsona consume el segundo turno en contra de la totalidad; le contesta el Sr. Bugall, rectificando ambos, y el Sr. P. y Arsuaga consume también por su parte el tercer turno.

El Sr. Solsona se le concedió la palabra; pero también este diputado, por la misma razón, aplaza su discurso.

Como alguien tiene que hablar, lo hace, por último, el Sr. Arias de Miranda, y cuando éste se halla para terminar su rectificación, entra por fin, en el salón el Sr. Díez Mases, que se sienta en el banco de la comisión, y si contestar al diputado canalista, entona el mea culpa, diciendo que su ausencia no reconoce otra causa que el haber estado ocupado en la comisión general de presupuestos.

El Sr. Solsona consume el segundo turno en contra de la totalidad; le contesta el Sr. Bugall, rectificando ambos, y el Sr. P. y Arsuaga consume también por su parte el tercer turno.

El Sr. Solsona se le concedió la palabra; pero también este diputado, por la misma razón, aplaza su discurso.

Como alguien tiene que hablar, lo hace, por último, el Sr. Arias de Miranda, y cuando éste se halla para terminar su rectificación, entra por fin, en el salón el Sr. Díez Mases, que se sienta en el banco de la comisión, y si contestar al diputado canalista, entona el mea culpa, diciendo que su ausencia no reconoce otra causa que el haber estado ocupado en la comisión general de presupuestos.

El Sr. Solsona consume el segundo turno en contra de la totalidad; le contesta el Sr. Bugall, rectificando ambos, y el Sr. P. y Arsuaga consume también por su parte el tercer turno.

El Sr. Solsona se le concedió la palabra; pero también este diputado, por la misma razón, aplaza su discurso.

Como alguien tiene que hablar, lo hace, por último, el Sr. Arias de Miranda, y cuando éste se halla para terminar su rectificación, entra por fin, en el salón el Sr. Díez Mases, que se sienta en el banco de la comisión, y si contestar al diputado canalista, entona el mea culpa, diciendo que su ausencia no reconoce otra causa que el haber estado ocupado en la comisión general de presupuestos.

El Sr. Solsona consume el segundo turno en contra de la totalidad; le contesta el Sr. Bugall, rectificando ambos, y el Sr. P. y Arsuaga consume también por su parte el tercer turno.

El Sr. Solsona se le concedió la palabra; pero también este diputado, por la misma razón, aplaza su discurso.

Como alguien tiene que hablar, lo hace, por último, el Sr. Arias de Miranda, y cuando éste se halla para terminar su rectificación, entra por fin, en el salón el Sr. Díez Mases, que se sienta en el banco de la comisión, y si contestar al diputado canalista, entona el mea culpa, diciendo que su ausencia no reconoce otra causa que el haber estado ocupado en la comisión general de presupuestos.

El Sr. Solsona consume el segundo turno en contra de la totalidad; le contesta el Sr. Bugall, rectificando ambos, y el Sr. P. y Arsuaga consume también por su parte el tercer turno.

El Sr. Solsona se le concedió la palabra; pero también este diputado, por la misma razón, aplaza su discurso.

Como alguien tiene que hablar, lo hace, por último, el Sr. Arias de Miranda, y cuando éste se halla para terminar su rectificación, entra por fin, en el salón el Sr. Díez Mases, que se sienta en el banco de la comisión, y si contestar al diputado canalista, entona el mea culpa, diciendo que su ausencia no reconoce otra causa que el haber estado ocupado en la comisión general de presupuestos.

El Sr. Solsona consume el segundo turno en contra de la totalidad; le contesta el Sr. Bugall, rectificando ambos, y el Sr. P. y Arsuaga consume también por su parte el tercer turno.

El Sr. Solsona se le concedió la palabra; pero también este diputado, por

EL ABONO DEL REAL

Continúa haciéndose en este teatro con resultado brillantísimo la renovación del abono, figurando ya en las listas de contaduría numerosos nombres de los más prestigiosos en la alta sociedad madrileña.

A los publicosos últimamente hay que añadir los que siguen:

Duque de Santo Mauro; marquesas de Aguilar, San Miguel de Híjar, Valdegama y viuda de Falces; marqueses de Gorbasa, Salas, Santa Cristina, Somosano, Portago, Rafael, Ibarra, y Viesca de la Sierra; condes de Villachas y Esteban Collantes; vizcondes de Hornos; barón del Sacer Lirio; embajador de Italia; ministro de los Países Bajos; conde de la embajada de Austria; general Franch; señora viuda de Fernández Blanco.

Viuda de Zabálburu, viuda de Bernádez, viuda de Murga, viuda de Zubiría, viuda de Igual, viuda de Cabezas de Herrera, Becerra (doña Dolores), Reguera, Ortiz y Sierra, y señoras Equilator, Jaraba, Azcano, Iradier, Amézaga, Guisnelmo, Cueto, Benoit, Muguro, Zubia, Delgado Monreal, Lezcano, Seljo, Tinajero, Herce, Otero, Berthier, Clavell, Lombillo, Ocharán, Busdraghi, García (D. Guillermo), Alvear, Bustelo, Vargas, Mañueco, La-porta, González (D. Sandoval), Pérez de Soto, Espino, Navarro Reverter, Muñoz, Urquijo (D. Luis), Goyfert, Oliver, Urquidí, Fernández España, Carril, Santoyo, Bonaventura, Kindelau, Alvarez, Manso, Triana, Rodríguez Abayitia, Cossio, González Alvarez, Zald, Fernández (D. César).

Prieto y Cales, Olavarría, González del Valle, Tudela, Ruiz García Hita, Suñito, Mac-Croon, García Pérez, Vizcarro, Almech, Deo y García Arana.

Mañana 20 termina el plazo de renovación, comenzando el 21 el de los nuevos abonos. Muchas damas de las más distinguidas de nuestra aristocracia tienen ya pedidos platos y platos bajos para el turno primero, que seguramente resultará tan animado y brillante como el segundo.

GUÍA PRÁCTICA DE MADRID

Hemos recibido los distritos de Buenavista y Congreso que forman parte de la colección del notable trabajo de los Sres. Roldán y González e Iribas, con tanto lujo de datos como los anteriores.

Son muy bonitos los barrios de estos distritos; pero los de Salamanca y Monasterio

en Buenavista, y los del Retiro y Plaza de Toros en el Congreso, merecen especial mención.

Es, indudablemente, un trabajo muy útil a todo el mundo, y muy particularmente al Ayuntamiento, gobierno civil y todas las dependencias del Estado.

La manifestación de ayer

A las nueve y media de ayer mañana comenzaron a llegar a la Universidad Central grupos de estudiantes, los cuales, al ver las puertas cerradas, permanecieron frente a las mismas, comentando la disposición del Gobierno suspendiendo las clases con motivo de ser los días de la infanta doña Isabel.

Poco después de las diez los grupos de escolares habían engrosado. Había reunidos unos 250. Entonces se decidieron a recorrer, en manifestación pública y en actitud pacífica, las calles más céntricas.

Subieron por la calle Ancha de San Bernardo; al llegar a la plaza de Santo Domingo varios estudiantes propusieron acudir a la calle de la Madera, donde está la redacción de *El País*, para hacer una manifestación de simpatía al periódico republicano, a cuyos oficinas subió una comisión de escolares.

Después de haberse unido a los estudiantes bastantes elementos extraños, se dirigieron todos a la Puerta del Sol, bajando hacia el Prado.

En este sitio comenzaron a dudar sobre si debían ir a la Fábrica de Tabacos para que se les unieran las cigarreras 6 y 7 de la casa del Sr. Salmerón, y por fin optaron por el último, no sin que antes se llenaran los bolsillos de piedras para cualquier contingencia. Diez minutos después entraban los manifestantes en la calle de Montalbán, pero como en los alrededores había considerables fuerzas de Orden público y varias autoridades con el gobernador civil a la cabeza, éstas no permitieron el acceso de los manifestantes, siendo invitados en cambio a que se disolvieran pacíficamente.

Entonces los estudiantes y los que les seguían protestaron ruidosamente con silbidos y pedradas, viéndose las fuerzas de Seguridad precisadas a intentar dar una carga, que no se efectuó por la huida y completa dispersión de los escolares.

Rechaza de nuevo la manifestación en el Prado, subió por la calle de las Huertas, y como en dicho punto había de antemano apostadas diferentes parejas de Orden públi-

co, los guardias les salieron al encuentro, renovándose con más furia la pedrea. Una piedra, lanzada no se sabe por quién, fué a dar en la testadura de un guardia, que afortunadamente resultó ileso.

Al intentar los guardias cargar contra los manifestantes éstos se pusieron en precipitada fuga, no sin que antes cayeran en poder de los agentes de la autoridad cinco escolares, que fueron conducidos al gobierno civil, donde quedaron detenidos por encontrarse los bolsillos llenos de piedras.

La manifestación quedó entonces disuelta, y sólo un grupo de unos 40 ó 50 escolares se dirigió a las doce de la mañana al Círculo republicano establecido en la calle de Pantoja para acordar la forma de gestionar la libertad de sus compañeros detenidos.

El gobernador civil, no tan sólo no accedió a la libertad de los detenidos, sino que, según ha manifestado a los periodistas, está dispuesto a proceder con toda energía contra los demás, a cuyo fin les impondrá a los padecidos la multa de 500 pesetas, y además a los estudiantes les hará sufrir, como medida preventiva, una quincena en la Cárcel, pasando el correspondiente oficio al rector de la Universidad a los efectos consiguientes.

Como la manifestación no ha tenido importancia, todo el mundo considera excesivo el castigo, y es de esperar que el Sr. Lacierva vuelva sobre su acuerdo, guardando sus rigores para cuando estén más justificados que ahora.

BOLETÍN METEOROLÓGICO

19 de Noviembre

Temperaturas en Madrid: mínima, 2 grados y 7 décimas bajo cero; ídem junto al suelo, 5 grados bajo cero; máxima a la sombra, 11 grados, y al sol 13 y medio.

La madrugada es muy cruda. Los alrededores de Madrid y los tejados de la corte amanecen cubiertos de escarcha.

El agua aparece fuertemente helada en lugares descubiertos.

Es el invierno que llega.

Avanzando el día se hace el ambiente más soportable, gracias a la calma del viento. Por esta causa el día, aunque más frío que ayer, es menos desagradable.

A las doce del día no tenemos más que 8 grados y 7 décimas, y a las tres de la tarde, 8 grados y 6 décimas.

Al llegar la noche el frío aumenta. Lo que no llega es la lluvia tan apetecida.

En todo el Centro de España y las Castillas

las temperaturas de esta madrugada son de 3 a 5 grados bajo cero. Una buena helada.

Afortunadamente, el viento es en todas partes más débil y encalmado.

La depresión del Mediterráneo se rellena, y el barómetro sube en la Península.

El tiempo sigue frío y seco.

CARVIG.

CORREO TAURINO

La última temporada. El Algabeño

Ocupa el lugar quinto en número de corridas torreadas durante la temporada que acaba de terminar, y ha demostrado, é pesar de los pesares, que es el que mejor mata de todos los matadores existentes.

Ha logrado aprender cosas que ignoraba como torero, y sabe más que lo que ejecuta con capa y muleta, siendo la causa de que no lleve muchas suertes a la práctica la falta de gracia para ejecutar, pues lo que le sobra de grandiosa sublimidad a su figura cuando entra a matar, le falta cuando maneja la capa y le quita palmas. Con la muleta está menos mal, y ha momentos en que el espectador se entusiasma con verdadero motivo.

Sin embargo, en lo que es más grande y seguirá siendo mientras torea, es matando. Pasará a la historia como uno de los mejores matadores de toros.

Ha tomado parte durante el año actual, aparte de lo que toreó en Méjico al empezar el año, en 44 corridas, celebradas en las plazas de la Península y Mediodía de Francia.

El mes de Abril toreó en Sevilla cuatro corridas los días 12, 13, 14 y 15.

Siete fueron las que toreó en Mayo en las plazas de Figueras, Lisboa, Madrid, Barcelona y Aranjuez, cuyas corridas se celebraron en los días 3, 10, 17, 21, 24, 30 y 31.

En Junio toreó seis, que se celebraron en las plazas de Madrid, Lisboa, Beiziers, Vinaza, Valencia y Alicante.

Estas fiestas se dieron en los días 7, 14, 21, 28 y 29.

Durante el mes de Julio toreó otras seis en Madrid, Lisboa, Castellón y Valencia, los días 2, 5, 12, 25, 26 y 27.

En Agosto fueron ocho las funciones en que tomó parte en Alicante, Gijón, San Sebastián, Almagro y Linares.

En Septiembre se celebraron los días 2, 9, 15, 16, 23, 25, 26 y 29.

A 11 llegó en Septiembre, corridas que se verificaron en las plazas de Andújar, Alcaete, Ujell, La Algabe, Madrid, Logroño y Sevilla.

Se celebraron en los días 8, 10, 12, 13, 14, 18, 20, 21, 27, 28 y 29.

Y terminó la temporada toreando en Jaén dos corridas los días 18 y 19.

Como es un matador de los que lo matan todo, es el que ha estoqueado más toros de Miura y menos de Sallillo, como se ve en los siguientes detalles:

De Miura, 16; de Cámara, 12; de Benjumea, 8; de Ibarra, 8; de Veragua 7 y 1/2. (La explicación de este medio está en que el día 30 de Mayo, en Aranjuez, después de entrar a matar al sexto toro, fué éste retirado al corral y se lidió otro; de Pérez de la Concha, 6; de Sierue, 6; de D. V. Martínez, 5; de Concha Sierra, 4; de Salas, Lozano, Adalid, Gómez, Herrero, 4; de A. Guerra, tres de cada una; de Urcola, Gamero, Civico, Palha, Pablo Romero, Sallillo y López Navarro, dos por ganadería, y de Bioncinio uno sólo.

Seguramente será el año próximo de los que más toreen, y seguirá ganando ovaciones, porque mata mucho, y hoy no hay, fuera de los 6 toros, quien mate un concilio de Indias.

Buena suerte es lo que lo desearán.

Dulzuras

BOLETÍN RELIGIOSO

Santos de mañana.—La Presentación en el templo de la Santísima Virgen María, San Alberto, obispo y mártir, y Santos Celso, Clemente y Honorio, mártires.

La misa y oficio divino son de la Presentación de la Santísima Virgen, con rito doble mayor y color blanco.

ESCRÓFULAS.—RAQUITISMO Los niños y adultos que por falta de nutrición degenera su organismo y padecen tumores escrófulos, consiguen evitar y curar por completo, con el *Vino Iodotánico fosfatado Espinaz*, único que reúne las propiedades purificadoras y fortalecedoras de la sangre. Agradable al paladar.—Farmacias y Droguerías.

BURLADA

LA MEJOR AGUA DE MESA

DEPOSITO CENTRAL: SALUD, 19, 1.º MADRID

DIARIO UNIVERSAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	UN MES	TRIMESTRE	SEMIANUAL	ANUAL
En Madrid...	1	3	6	12
Provincias...	1	3	6	12
Gibraltar...	1	3	6	12
Portugal...	1	3	6	12
India Postal...	1	3	6	12
Demás países...	1	3	6	12

El pago de la suscripción es adelantado. Debe hacerse en metálico, libranza ó letra de fácil cobro.

La Administración de este periódico no da suscripciones ni correos.

Toda suscripción no renovada oportunamente dejará de ser servida sin más que un aviso.

Los suscriptores de provincias que lo sean por un año tienen derecho a ventajas que ningún otro periódico puede ofrecerles.

El DIARIO UNIVERSAL envía números de muestra gratis a cuantas personas los soliciten.

Extracto ZARZAPARRILLA Simón, Dr. Romero Landá.—Farmacia: 3, Caballero de Gracia, 3.

THE BERLITZ SCHOOL OF LANGUAGES

ENSEÑANZA PRÁCTICA DE

DE

Lenguas vivas

Paris, 1900. Dos medallas de Oro

150 sucursales en Europa

PRECIADOS, 5, PRAL. MADRID

BARCELONA: Rambla de las Flores, 17.

SEVILLA: Méndez Núñez, 10.

VALENCIA: Rúa de San Vicente, 11.

BILBAO: Campa de Albia, 1.

CARTAGENA: Calle Jara, 25.

VIGO, CORUÑA, LISBOA, OPORTO

ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

Lo recetan los médicos de todas las naciones: es tónico-digestivo y anti-gástrico.

trágico; cura el 93 por 100 de los enfermos del estómago ó intestinos, aunque sus dolencias sean de más de 30 años de antigüedad y hayan fracasado todos los demás medicamentos. Cura el dolor de estómago, las acedías, gases de boca, vómitos, la indigestión, las pesadillas, el insomnio, la migraña, la diarrea, la flatulencia del estómago, úlcera del estómago, neurastenia gástrica, hipercloridria, anorexia y clorosis con dispepsia; las cura porque

aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mareo del mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de *Elixir de Saiz de Carlos*, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el niño que para el que está sano, pudiéndose tomar a la vez que las aguas minero-medicinales y en sustitución de ellas y de los licorés

de mesa. Es de éxito seguro en las diarreas de los niños en todas sus edades. No sólo cura, sino que obra como preventivo, impidiendo con su uso las enfermedades del tubo digestivo. Diez años de éxitos constantes. Exíjase en las etiquetas de las botellas la palabra *STOMACHAL*, marca de fábrica registrada. *De venta en: calle de Serrano, núm. 30, farmacia, Madrid, y principales de España, Europa y América.*

SEGUNDO ANIVERSARIO

LA SEÑORA

DOÑA MARTA CHAVARRI Y BATRES DE MURGA

falleció el día 19 de Noviembre de 1901

A LOS VEINTICUATRO AÑOS DE EDAD

R.I.P.

Todas las misas que se celebren el día 20 en la capilla del Santísimo Cristo de la Salud serán aplicadas por el eterno descanso del alma de dicha señora.

Su viudo D. Alvaro Murga y Gil, su hija Marta, sus padres, madre política, hermanos, hermanos políticos y demás parientes.

RUEGAN a sus amigos y demás personas piadosas se sirvan recordarla en sus oraciones y en alguna de dichas misas.

Los Excmos. é Ilmos. Sres. Nuncio de Su Santidad y Obispo de Sión han concedido 100 y 40 días de indulgencias, respectivamente, en la forma acostumbrada.

HOTEL DE ROMA

Puerta del Mar, 26 (Ante la Alameda)

MÁLAGA

Este hotel tiene habitaciones al alcance de todas las fortunas, está montado a la moderna y es el más recomendable, especialmente por la cocina.

Hay ascensor, luz eléctrica, baños en los pisos.

Omnibus é intérprete a la Estación.

Recomendamos a nuestros lectores el magnífico Hotel de este mismo nombre establecido en Madrid, en el sitio céntrico, con entrada de carruajes hasta el vestíbulo, con un esmerado servicio y todas las comodidades necesarias.

Caballero de Gracia, 23.—MADRID

ALHEMEYER

COMPANIA ANONIMA

DE

CONSTRUCCIONES 6 Instalaciones electro-mecánicas

BILBAO, MADRID

Instalaciones completas de fábricas de electricidad generales y particulares, para alumbrado, transmisión y distribución de fuerza. Tranvías eléctricos. Estaciones telefónicas. Acumuladores, galvanoplastia, electro-quinia y electro-metalurgia. Suministro de maquinaria y accesorios. Delegación general para España de la Sociedad anónima de electricidad antes

HUCKER, Y C. DE NUREMBERG

No todos los españoles resuelven con dichos cursos y teorías áridos problemas

NOVELAS GRATIS

para los lectores del DIARIO UNIVERSAL

UNA NOVELA CADA MES

El precio del periódico, ya se adquiere por venta de números, ya por suscripción, compensado así en su totalidad.

Traducciones de los mejores autores extranjeros, hechas expresamente con destino a nuestra Biblioteca, bajo la dirección de Augusto de Figueroa.

Libros escogidos. Lecturas del mayor interés. Aménidad y solaz sin ofensa de las buenas costumbres.

Está en prensa la célebre obra de Felicien Mallefille, titulada

EL CAPITAN LA ROSA

Escenas y aventuras que dejan honda emoción en el ánimo.

Nuestros lectores podrán obtener gratis dicha novela desde los últimos días del presente mes de Noviembre.

Tienen derecho al regalo de nuestras novelas mensuales los suscriptores de semestre, trimestre y mes, y los compradores habituales del DIARIO UNIVERSAL.

Altos Hornos de Vizcaya (Bilbao)

SOCIEDAD ANONIMA

Capital social: 32.750.000 pesetas

Fábrica de hierro, acero y hojalata, en Baracaldo y Sestao

LINGOTE al cok, de calidad superior para Bessemer y Martin-Siemens.

HIJEROS puleados y homogéneos en todas las formas comerciales.

ACELES Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.

CARRILES VIGNOLE, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.

CARRILES PHOENIX ó BROCA para tranvías eléctricos.

VIGUERIA para toda clase de construcciones.

Dirigir toda la correspondencia a Altos Hornos de Vizcaya.—BILBAO

COLECCION ALEGRIA

Libro importantísimo

El problema de la salud ó sea «La Medicina al alcance de todos» indispensable a los padres de familia. Necesario a todos los que desean preservar de las enfermedades. Agotado en poco tiempo 3 ediciones, se pone a la venta la 4.ª. Un tomo de 800 págs. en tela, 10 pesetas. Remesa a provincias (leano de porte, previo envío de su valor. Los pedidos al Director de «El Creador Literario», CONDE DE ROMANONES, 3 y 5, Madrid.

JOSE DE BURGOS CAÑIZARES

ALMERIA

Instalación de cables aéreos para el transporte de minerales, bajo las condiciones de pago de una prima ó canon por tonelada transportada durante un tiempo determinado, quedando al finalizar el contrato el cable y todos sus aparatos de la exclusiva propiedad de la Sociedad Minera.

ARGUS DE LA PRESSE

FONDÉ EN 1870

LE PLUS ANCIEN BUREAU DE COUPURES DE JOURNAUX

« Pour être sûr de ne pas laisser échapper un journal qui lui soit utile, il faut s'abonner à l'Argus de la Presse, qui lui lit, découpe et traduit tous les journaux du monde, et en fournit des extraits sur n'importe quel sujet. »

Hector Malot (ZYTE, p. 70 et 323).

L'Argus de la Presse se charge de toutes les recherches rétrospectives et documentaires qu'on voudra bien lui confier.

L'Argus lit 8.000 journaux par jour.

Ecrire à: rue Drouot, Paris.

ASEGUROS LA VIDA

EN

LA ESTRELLA

Sociedad Anónima de seguros puramente española

La póliza vida de La Estrella es una de las más liberales. El duelo y suicidio se garantizan.

El riesgo de guerra se garantiza sin sobreprima.

Los asegurados de La Estrella pueden ejercer cualquier profesión, viajar y residir «en cualquier parte del mundo» desde el comienzo de la póliza, sin sobreprima.

Pago inmediato en caso de accidente.

La Estrella se ocupa también del seguro en caso de incendio.

SEGUROS MARÍTIMOS

HIJOS DE T. MARTIN

FONTERO Y VIDRIERO

Instalaciones de aguas calientes y frías. Precios económicos. Calle de San Gregorio, números 37 y 39, Alcala.

BARATO

Vajillas de la Cartuja, desde pesetas. 10

Lavabos completos. 10

Escupideras, jaboneros, etc. 0,50

21, Concepción Jerónima, 21

ANUNCIOS

Reclamos y noticias para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, se reciben en la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA, calle de ALCALA, 6 Y 8, ENT.º

Se remiten tarifas a quien las pida con combinaciones de varios periódicos reunidos, a precios muy económicos.

También se reciben

Esquelas de defunción y aniversario

ALCALA, 6 Y 8, ENT.º TEL.º 517

MADRID

Relojería de SALGADO

Relojes ovales, redondos, reguladores y de pénsa para la pared.—Waltham, Basmid, Roskopf legítimos é imitaciones para bolsillo.

GRAN TALLER DE REPOSTURAS

GARANTIA VERDAD

Se encarga de la conservación de los relojes (d.r. cuerda ó pommel).

CORREDERA BAJA, 21 (Contiguo al teatro de Lara).

Teléfono 434.

Tapicería LA CONFIANZA Ebanistería

EL PRIMERO. MÁS SURRIDO Y MÁS BARATO

Luna, 11.—ALMACEN DE MUEBLES.—Luna, 11

Con grandes facilidades para el pago.

Exportación a provincias.

MAKFERLANES para caballeros, se realizan a tres duros; valen doble.

12, FUENCARRAL, 12.—40, HORTALEZA, 40

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES METÁLICAS

Talleres de Madrid (Glorieta del Puente Toledo) y en Bilbao, Gijón, Linares y Reus.

Construcción de armaduras, columnas, vigas armadas, puentes, grúas, depósitos de chapas y trabajos similares.—Ejecución de puentes.—Ajuste y reparación de maquinaria. Depósito de Metal Deploye.—Estudios, proyectos y consultas.—La correspondencia y pedidos al Sr. Administrador de los Talleres.

AGENCIA ESPAÑOLA

REPRESENTACIONES Y COMISIONES PARA PORTUGAL

Compra y venta en comisión de toda clase de artículos y géneros de España

R. Anglés

RUA DO SOL 156 PORTO

ANTIGUA AGENCIA STORR

ANUNCIOS para todos los periódicos

POSITIVA ECONOMIA

ESQUELAS DE DEFUNCION Y ANIVERSARIO

Combinaciones especiales para anuncios con grandes ventajas para los señores anunciantes

TAMPADES DE PRECIOS, se envían gratis a quien las pida a las

OFICINAS, calle de la REINA, 45, 2.ª derecha

TELEFONO 805, MADRID

GRAN VIDA

Revista mensual ilustrada de deportes y sociedad

Informaciones ilustradas de hipódromo, automovilismo, ejercicios atléticos, ciclismo, caza y pesca, acrobacia, boxeo, tiro, etc.

SE PUBLICA

EN LA

PRIMERA DEBUTA DE CADA MES.

Gran Vida es la revista de sport más elegante y completa que se publica en España.

Se vende a 0,50 en todas las librerías y puestos de periódicos, y suscribe por 3,50 hasta fin de año en la Administración, Carretas, núm. 4, Madrid.

La Elegancia

GRAN SASTRERIA DE MILITAR Y DE PAISANO

PRECIOS ECONOMICOS

Glorieta de S. Pedro.—ALMERIA

MAKFERLANES

para caballeros, se realizan a tres duros; valen doble.

12, FUENCARRAL, 12.—40, HORTALEZA, 40

AGENCIA ESPAÑOLA

REPRESENTACIONES Y COMISIONES PARA PORTUGAL

Compra y venta en comisión de toda clase de artículos y géneros de España

R. Anglés

RUA DO SOL 156 PORTO

LONDON

HOTEL RUSSELL

Situación admirable con magníficas vistas sobre el Jardín de Russell Square. El más próximo a las Estaciones de los Caminos de Hierro del Norte y del Sur. A dos minutos del Museo Británico y muy cerca de todas las Teatros. Cocina francesa. Jardines de invierno y verano. Teléfono. Orquesta. Ascensor.

Luz eléctrica

LOS TIROLESES

Empresa anunciadora

Conde de Romanones 7 y 9

AVISO A LOS ANUNCIANTES

En nuestra Administración

37, San Marcos 37,

Se admiten anuncios y suscripciones

Ayuntamiento de Madrid